

Año XII: N.º 606

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

22 Novbre. 1923

20

céntimos



Mme. Legrand,

en la película «La sin ventura», adaptación de la famosa novela de «El Caballero Audaz», que ha estrenado en Barcelona con gran éxito el Repertorio M. de Miguel (La aristocracia del film)

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla



ANITA CANO
Cabello y ojos ne-
gros, estatura 1'55.

♡ ♡ ♡



MARCELINO
MOMPART
Edad, 24 años. Ca-
bello castaño, ojos
pardos. Estatura,
1'90 m.

Reanudamos en este número la publicación de las fotografías recibidas para nuestro concurso. Reproducimos a continuación las principales bases del mismo:

1.º EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.º En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia —emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos— por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.º Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos deben enviarse al Director de «EL CINE», Aribau, 36, Barcelona, antes del día 15 de Diciembre próximo, fecha en que quedará definitivamente cerrado el plazo de admisión de fotografías.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

El premio correspondiente al mes de Septiembre ha sido adjudicado a A. BLANCO, que nos remitió el chiste siguiente:

— ¿Por qué Levesque, aunque se oculte,
cuando sale siempre se sabe?
— Porque *Le-ves-que* se va.

El correspondiente al mes de Octubre lo ha obtenido JOSÉ ESPINÁS, autor del siguiente chiste:

— El actor que trabaja menos es el japo-
nés Sessue, porque sale él y *Hay-akawa* la
película.

Los concursantes premiados pueden indicarnos donde quieren recibir gratis durante un año, la revista «EL CINE».

— ¿Qué artista debería tener el título de farmacéutica?
— Pola Negri porque ha hecho «Bella Donna».

Pepita Trench (Barcelona)

— Dígame usted cuál es la artista más torera del cine.

— La Bottini, porque Lidia por aquí, Lidia por allí...

— ¿Y el más primaveral?

— Frank Mayo.

— ¿Y el más aristócrata de todos?

— Francis Ford, porque es Conde... Hugo.

Enrique Martínez Paret (Madrid)

SOBRE EL MISMO TEMA

LOS AMIGOS DEL CINE

Un ameno colaborador de *El Diluvio*, al que leemos siempre con delectación, nos dedica, dedica a la naciente Sociedad de Amigos del Cine, un comentario amistoso y humorístico. Encuentra que bien pueden existir los amigos del cine donde ya vivían los amigos de la cría del canario, los famosos amigos de Benito y tantos otros que no cita. Y luego nos invita a poner mano en la redacción de los títulos de las películas entre los cuales los hay verdaderamente pintorescos.

Agradecidos a la alusión, invitamos al amigo y compañero a que se penetre de nuestras aspiraciones, seguros de que les concederá mayor importancia. Ciertamente tiene un gran interés este asunto a que alude, hasta el punto de que los técnicos atribuyen al acierto en el título general y al ingenio con que los subtítulos hayan sido redactados, un tanto por ciento considerable en el éxito que una película obtiene. Pero la Sociedad de Amigos del Cine o no será nada o tendrá una finalidad más alta: la de proteger y fomentar la industria nacional, ya sea directa, ya indirectamente.

Nos place contestar esta alusión del compañero estimado, para insistir en lo que desde el principio venimos diciendo en orden a cuál debe ser la actividad de la Sociedad que se crea. Dos caminos se le ofrecen desde luego para cumplir la misión que se atribuye: o favorecer por todos los medios a las casas editoras ya existentes en España o editar por cuenta propia. Nadie que conozca la mecánica de este problema ignora que el mercado español es incapaz para absorber y hacer viable la producción hecha en España. Es decir, para que quede más claro, que mientras las casas que editan en España no cuenten con otro mercado que el del propio país, no harán nada práctico. En mayor o menor escala, el mismo hecho se produce en todo el mundo y además el sentido común dice que si este arte tiene como principal apoyo su universalidad, renunciar a ella es tanto como empeñarse en avanzar con un solo pie cuando la Naturaleza nos ha dotado de dos — en el peor caso.

La Sociedad de Amigos del Cine deberá, pues, dedicarse a la edición de películas, si no quiere agotar de un modo estéril sus esfuerzos. Pero con sólo esta previa observación se comprenderá que ha de asegurarse todas las posibilidades de éxito, antes de empezar. No sería lógico caer, por precipitación, en los mismos

errores que tan caros han costado a quienes realizaron otros ensayos.

En la reunión que se celebró en el teatro Goya y en la que celebró la junta organizadora el sábado último, en la Redacción de EL CINE, se discutió larga-

LA FUENTE SIN AGUA

*¿Dónde el rumor de aquella dulce y pura
sonrisa de tus aguas que saciaron
a febricentes bocas y alegraron
con tu ritmo tenaz la galanura
del mozo decididor?...*

*Se dispersaron
hacia otras fuentes en que Amor murmura
y la canción de las mozelas, jura
sobre la vida alegre que soñaron...
Ya no descansa el cántaro bermejo
sobre el brocal de piedra. Ni la moza,
pimpante, discutiendo algún consejo
con la vieja que aguarda, ríe y goza
mirándose en la linfa del espejo.*

*Sobre la oscura y enmugada loza
medita un Fauno renegrido y viejo.*

LEANDRO RIVERA PONS

mente y con acopio de datos y antecedentes la conveniencia de lanzarse desde los primeros momentos a la edición o esperar primero a que la Sociedad tenga la fuerza suficiente — la fuerza que no puede darle sino el número y la calidad de sus asociados —. Temen algunos, a nuestro juicio infundadamente, que no vendrán los asociados sino es con la promesa de que los elegidos, los que tengan aptitudes, podrán trabajar ante la máquina inmediatamente. Suponemos los demás que, por el contrario, aquellas personas a las que una dolorosa experiencia ha ilustrado bastante sobre el verdadero valor de ciertas promesas, sobre los peligros de los negocios planteados sin método, verán precisamente la mejor garantía en la prudencia con que la Sociedad quiere desenvolverse. Lo de menos, pensamos y sostenemos, es hacer una película, mejor o peor, y lanzarla al mercado. Lo que importa es contar con la organización

En el próximo número «*El Caballero Audaz*» contará a nuestros lectores la impresión que le produjo ver filmar, por primera vez, una película.

LA SIN VENTURA

comercial que nos ponga a cubierto del fracaso. Pero unos y otros estamos de acuerdo en que pocas veces se podrán poner de acuerdo mayor número de buenas voluntades y en que sería desconsolador verdaderamente que tan buenos propósitos se frustraran, lo que ocurriría en el caso de que aquellos mismos elementos a los que tantas veces han bur'ado prometiéndoles, a cambio de dinero, cosas irrealizables, se desanimarán al ver que la Sociedad no es larga en promesas, precisamente porque tiene en mucho su seriedad.

Son numerosas las consultas que recibimos de entusiastas de este propósito que en Madrid, en Sevilla y en otras poblaciones de importancia desean saber como se estructurará la Sociedad de Amigos del Cine, y cuál habrá de ser en todo caso la actuación de las delegaciones o entidades filiales que puedan constituirse fuera de Barcelona. Creemos que lo más práctico es que se forme un comité provisional que se encargara en cada población de recoger y catalogar las adhesiones. El presidente de este comité deberá indicarnos su nombre y domicilio, para que podamos publicarlo en EL CINE. Bien entendido que por ahora no hay que cobrar cuota alguna, hasta que determine la junta general la cuantía de la misma. Esto es interesante y urgente, porque los afiliados podrán emitir su voto, por medio de un boletín que publicaremos oportunamente, sobre cada una de las cuestiones importantes que se planteen en cada caso, y es claro que votarán en primer lugar los elementos que han de presidir las delegaciones. Así, pues, rogamos a los amigos que espontáneamente se han interesado en este asunto, que, de acuerdo con lo que dejamos dicho, procedan a darnos el nombre del que interinamente presidirá el comité organizador seguido de los nombres y domicilios de todos los afiliados hasta ahora.

Como se dice en otro lugar de este mismo número, la comisión organizadora se preocupa actualmente de redactar los Estatutos de la entidad, al objeto de llevarlos a la junta general convocada para el domingo 9 de diciembre. Es de advertir que a esta junta ya no serán admitidos más que aquellas personas que se hayan afiliado a la entidad, y a este efecto recordamos que las adhesiones se pueden de EL CINE a las horas de oficina, todos hacer personalmente en la administración los días laborables.

CONFESIONES DE ARTISTAS

GALLEGO Y VALENCIANO, por Paco Gallego

Yo, Paco Gallego (servidor de ustedes) soy valenciano de nacimiento y ví la luz primera en la ciudad del Turia hace treinta y dos años y la de las baterías unos doce años más tarde, actuando en calidad de aficionado. En mi caso lo de aficionado es una cosa muy seria, porque debo decir que la afición nació conmigo y de tal modo la he conservado que soy de los que gozan cuando trabajan y hasta se olvida de cuanto en la convivencia de la gente de teatro puede existir para quitar la afición al más pintado — que no es poco, por desgracia.

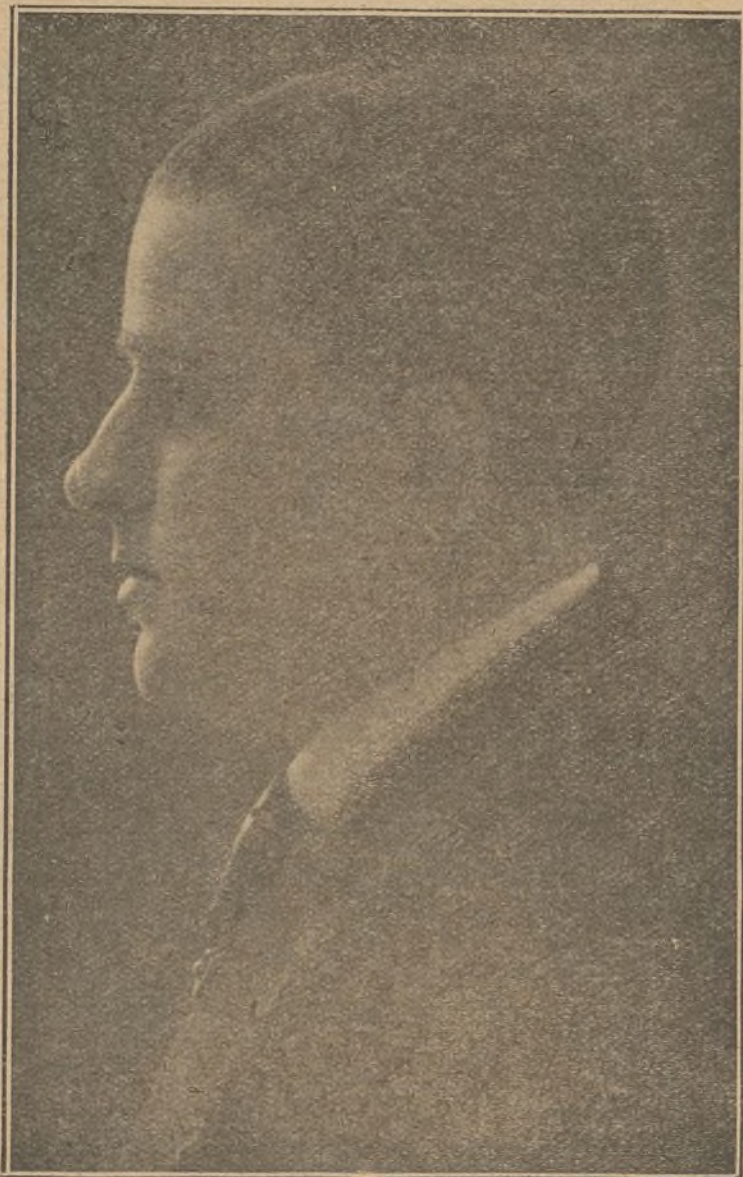
Sin dificultades ni aventuras más o menos pintorescas — yo vine al teatro desde una oficina en la que hacía de tenedor de libros y he comido todos los días que el médico no me había prescrito la dieta — hice mi primera temporada formal de tenor cómico en el teatro de la Princesa, de Valencia y la segunda — mucho más seria — de segundo tenor cómico en una compañía excelente dirigida por Pepe Angeles. Después estuve en Sevilla y luego recogí por primera vez los aplausos tan gratos de los barceloneses, actuando en un teatro del Paralelo. Ingresé más tarde en el Apolo de Madrid, donde hice cinco temporadas, intercalando un viaje a América, por seguir la costumbre. Aunque es cierto que como antes digo, la afición no ha disminuído, y cada vez tengo menos simpatía por la vida que hacemos de telones adentro, también es verdad y resulta punto de honor el declararlo que los compañeros me han ayudado mucho, como en el teatro, en general, se ayudan unos a otros.

Todas las molestias sin embargo, todos los motivos que pueden contribuir a quitarnos el gusto del teatro, se olvidan o yo los olvido en cuanto se levanta el telón. Debo decir que a mí todos los géneros, dentro de la modalidad que cultivo, me parecen interesantes. Pero yo hago mucho más a gusto, los siento mucho mejor, los personajes cómicos de los sainetes que los de las revistas u operetas. Y cuenten que uno de mis éxitos, quizá el más resonante, lo obtuve haciendo el papelito de mozo de cocina en «Petit Café». Pero todo tiene su compensación, por que sino fué precisamente en un sainete donde me han aplaudido más, en cambio la única vez que me han silbado fué, en Barcelona, representando el «Don Juan Tenorio» y por una «morcilla» que me permití «introducir» para amenizar la seriedad del acto... que se representaba.

Y así hemos llegado, paso a paso, al puesto actual, que no diré si es de más alta omás baja jerarquía, pero que está por lo menos cimentado en la simpatía del público. Lo cual que para lograrla he trabajado lo mío y no deja de hacerme gracia cuando la gente me dice: que suerte tienes... Como si la suerte no fuera trabajo en primer tér-

mino y constancia en segundo y amor al oficio en el lugar que ustedes quieran poner.

Ahí va, para terminar y dejar satisfechas todas las preguntas de su cuestionario, una pequeña anécdota de mi vida. Trabajaba yo en uno de los principales teatros de España y cada día ocupaba un palco proscenio una dama elegante, relativamente joven y muy bien parecida. Mis compañeros me llamaron la atención sobre el hecho de que



PACO GALLEGO

que cada noche hace reír al público en Eldorado, de Barcelona, es fuera de la escena un muchacha muy serio...

la dama aludida pareciese emocionadísima cada vez que yo estaba en escena y, mientras el resto del público sonreía, reía o se tumbaba en las butacas según los casos, ella llevaba incesantemente el pañuelo a los ojos para enjugarse las lágrimas. Por otra parte, en cuanto yo hacía mutis ella se retiraba al antepalco y no volvía a ocupar su puesto hasta que yo volvía a la escena. Inútil es decirles que importancia comencé a adquirir ante los ojos de mis compañeros, es inútil que les diga con qué emoción abrí, una noche, una cartita perfumada que me entregó un botones del mismo teatro y que decía sencillamente:

«Te espero esta noche, a las dos, en mi casa, en...»

Como el hotelito que me indicaba se hallaba en lugar apartado, la hora no era como para tropezar con muchos transeúntes y todo en fin, rebosaba misterio, yo vacilé antes de acudir a la cita y no lo hice sin dejar dicho a tres o cuatro amigos donde me encontrarían, para que en todo caso supieran a donde ir a encontrar mi cadáver.

Temblando de emoción, pues además me inquietaba en la medida que puede suponerse no estar a la altura de las circunstancias y envuelto en el mejor terno de que disponía, comparecí a la hora indicada en el hotelito en cuestión. Toda la literatura aplicable al caso danzaba en mi cabeza, en la que se daban el pico en amigable compañía la alondra de Romeo y el cuervo de Edgardo.

Entré, después de una llamada discreta. Una criada entreabrió apenas la puerta y me invitó a seguirla. Ya en un gabinete amueblado con gusto exquisito, esperé a la bella dama misteriosa. Y no habían pasado muchos segundos cuando compareció, arrojándose en mis brazos mientras me besaba efusivamente dando gritos de «¡Hijo mío! ¡Hijo mío!»

Estaba loca, según más tarde pude averiguar.

A partir de esta noche verdaderamente trágica, hice juramento de no acudir a ninguna cita de dama alguna... hasta que no reciba la oportuna invitación, pero esto de ustedes para mí, por que si lo lee mi mujer no me deja salir de casa como no sea con «nurse».

He dicho para terminar y me olvidaba de contestar a una de las preguntas. Mis proyectos para el porvenir son continuar trabajando con el mismo afán que hasta ahora, como no sea que se confirme la promesa que me han hecho de que el «gorde» de Navidad va a caer en Barcelona y en un número en el que llevo parte, en cuyo caso, pues... también continuaré trabajando mientras esté en condiciones de hacerlo. Es verdad que la labor del artista de teatro es pesada y es verdad que tiene todos los inconvenientes que me he dicho y otros muchos que me callo. Pero no hay idea de como quedan compensados todos por ese rumor de simpatía como el público premia nuestro trabajo, con el aplauso que es el premio de otras ocasiones. Ni es posible que quien una vez ha saboreado esta satisfacción se resigne a perderla.

Y ahora si que acabo de verdad — para no parecerme a esos visitantes que se pasan más tiempo en la despedida que en la visita — con expresar la gratitud que tengo para el público barcelonés que con tanta benevolencia trata a todos los artistas, aunque sean tan modestos como el que suscribe.

PACO GALLEGO.

Mercería,

Labores y

Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS Puerta del Angel, 15 y 17 Teléfono A. 4035

El regreso del cautivo

Letra de Luis Hernández Martín

Música de Fabriciano S. Rodríguez

II

Esclavo en tierra mora
sufrí mil vejaciones
y tristes privaciones
de luz, amor y paz.
Mas aunque por ti era
jamás de ti maldije
y siempre en mis insomnios
te alzé bella y triunfal.

(Al estribillo).

III

Allá en el cautiverio
lloraba mi abandono,
sin padres, sin hermanos,
sin la que era mi amor,
y rezaba por todos
y a todos enviaba
mi alma torturada
su postrimero «adiós».

(Al estribillo).

IV

En la tierra africana
de tan tristes memorias
tus lauros y tus glorias
llegó el moro a manchar;
no fué tuyo el fracaso,
¡pobre España guerrera!
y bien será que muera
«quien supo traicionar».

(Al estribillo).

con 8^{as}

TIEMPO DE PASO DOBLE

GANTO

p

Es - pa - ña de mis sue - ños Pa -

- tria dul - ce y sa - gra - da por quien lu - chan - do un di - a per - di la li - ber

- tad p A - co - ge ca - ri - ño - sa con faus - to ya - le - gri - a al

lris - te pri - sio - ne - ro que hoy re - gresa a su ho - gar

patria do - la - tra - da la hi - dal - ga tie - rra que me cri - ó el sue - lo his - pa - ño de mis a -

- mores donde me es - pe - ran los co - ra - zones q' en mi for - ja ban tie - rra ilu - sión

I II

ja ban tie - rra ilu - sión

ESTRIBILLO

ff Tue - res mi -

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS - PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46 — Teléf. 491 - H

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

EL FILÓN

Un nuevo éxito — y van ya no sé cuántos — del señor Muñoz Seca. Una excelente comedia, con un asunto interesante, con tipos muy bien estudiados y diestramente llevados a la escena; un gracioso juego escénico en el que al asunto dramático que sirve de núcleo vertebral a la obra se mezclan los sugestivos episodios de un cuarentón tenorresco y, al fin de cuentas, enamorado, esto es *El filón*, la nueva comedia con la que el señor Muñoz Seca ha deleitado a sus admiradores y ha desfruncido el ceño adusto de la crítica.

El celebrado autor, ha puesto a contribución esta vez todas sus habilidades y todos sus recursos, logrando hacer una comedia fina, airosa, bella, sentimental, en la que no falta ningún elemento para hacerse oír con atención y aplaudir con entusiasmo.

LAS MUJERES DE ZORRILLA

Un juguete cómico hilarante, regocijante, del género cultivado con tanta fortuna por su autor, don Antonio Paso. El asunto, si bien tiene poco de original, adquiere, tratado por el señor Paso, aspectos nuevos e interesantes. Se trata de la historia cómica de un don Juan cincuentón, grotesco e ingenuo, al que un momento de contrición de su vida, se le aparecen en fantástico desfile, todas las mujeres de que fué burlador más o menos bizarro.

La acogida que el público dispensó a *Las mujeres de Zorrilla*, fué francamente aprobatoria.

NOVEDADES

LA PRINCESITA DE LAS TRENZAS DE ORO

Con este título el señor Linares Becerra ha hecho la afortunadísima adaptación de una conocida obra extranjera, de asunto detectivesco, que fué acogida con muchos aplausos por el público de Novedades.

J. S. C.

EN BARCELONA

POLIORAMA

LA COPA DEL OLVIDO

Los señores Paradas y Jiménez, que han escrito sainetes muy estimables, al componer la comedia cuyo título encabeza estas notas sufrieron la equivocación de creer que con un asunto que apenas da para un acto podrían escribir tres, confiados en su soltura para el diálogo y en la abundancia de chistes de todos los calibres.

Los dos primeros actos se sostienen bien; pero el tercero cae en lo grotesco y perjudica en gran manera a la comedia.

A pesar de lo señalado, como el diálogo es gracioso, el público aceptó la comedia que fué bien interpretada por los actores de la casa.

ESPAÑOL

TRENS DE LUXE

Abel Hermant, escribió una deliciosa novela satírica con este mismo título y halagado por el éxito la adaptó a la escena. La adaptación, cuando menos tal como la vimos en catalán, está muy por bajo de la novela. Es ingenua y los recursos demasiado vistos. El diálogo es lo mejor y tiene frases de sátira mordaz afortunadísimas. Pero esto no era bastante para satisfacer a la «parroquia» vodevilesca que desea emociones de otra clase.

ROMEA

LA FAMILIA DELS ESTEVES

Luis Almerich, ha demostrado con esta co-

media que conoce el teatro y sabe cómo llegar al público ponderando con suma habilidad los elementos cómicos y sentimentales.

El mejor de los dos actos en que está dividida la comedia, y esto es una buena prueba de que Almerich sabe andar por los escenarios y amartillar los éxitos, es el segundo.

El asunto de *La familia dels Esteves* no es nuevo y hasta diríamos que de él se han servido otros autores; pero la *transplantación* está



PERLA BLANCA

bellísima y notable cancionista que constituye una legítima esperanza en el arte frívolo

tan bien hecha, que la comedia resulta marcadamente barcelonesa.

La interpretación buena.

ELDORADO

SOLEDAD Y C.^a

No hace mucho — en ocasión del estreno de *Cinema* — hicimos el elogio de Luis de Vargas alabando la comedia y significando que su autor era uno de los valores nuevos en el teatro de los que más fundadamente se podía esperar.

El estreno de la zarzuela en dos actos titulada *Soledad y C.^a* avala lo que entonces dijimos y coloca a su autor a una altura envidiable entre nuestros comediógrafos.

La zarzuela está hábilmente construída, tiene mucha personalidad en los procedimientos y es, además, graciosísima, pero con chistes de la mejor ley y del más irreprochable buen gusto.

Los cultivadores del astracán que afirman que por lo estragado del paladar del público no se le pueden servir más que platos muy cargados de especias, no podrán oponer ahora sus capciosos razonamientos ante el éxito grande y merecido de *Soledad y C.^a*

La música del maestro Alonso sirve y encaja perfectamente a las condiciones del libro. Es una buena partitura inspirada, escrita con cariño y de la que se repitieron varios números y se aplaudieron todos.

La interpretación, inmejorable.

APOLO

EL DICTADOR

Solemnidad artística el estreno de esta obra por debutar en ella Sagi Barba y Luisa Vela y tratarse de la última obra del maestro Millán, que en Barcelona cuenta con admiraciones sinceras.

Y el público no quedó defraudado ni muchísimo menos. Se cansó de aplaudir con verdadera justicia.

Millán ha encontrado un buen éxito y ha podido escribir una partitura completa.

Romero y Fernández Shaw que marchan de triunfo en triunfo, cada vez se afirman más como expertos libretistas, saben dar a sus libros interés y emoción y sobre todo escriben con una dignidad muy fuera, desgraciadamente, de nuestros usos y costumbres.

El libro de *El dictador*, honra a sus autores.

El maestro Millán se ha superado a sí mismo. *El dictador* está muy por encima de sus grandes éxitos. La partitura es inspiradísima, rica en melodías y de magnífica instrumentación.

Con obras como *El dictador*, el resurgimiento del género lírico sería un hecho.

Se repitieron casi todos los números de la partitura, algunos de ellos tres veces.

El público, como decíamos, se hincha las manos de aplaudir a autores e intérpretes — Luisa Vela y Sagi Barba sencillamente colosales. Muy bien la señorita Conti y los señores Artelli y Fuentes.

Buena la presentación.

Al final hubo discursos al por mayor.

TIVOLI

LA COMPAÑÍA VELASCO

Continúan con éxito las representaciones de la revista *Arco Iris*. El público que acude todos los días al popular teatro de la calle de Caspe, refrenda con sus aplausos el éxito obtenido en las anteriores representaciones de la popular obra de los maestros Aulí y Benlloch.

El martes por la noche — fecha de entrada de este número en máquina — debió estrenarse la esperada obra de Quinto Valverde y Pablo Luna, *Tierra de Carmen*.

En el número próximo nos ocuparemos con la atención debida de este acontecimiento.

PRINCIPAL

VELL I NOU

El espectáculo con que inauguró la temporada el Principal satisfizo a los morenos. *Vell i nou* se anunció como algo sin pretensiones para que el público no pudiera llamarse a engaño y hay que confesar que salió complacido. En *Vell i nou* se han aprovechado algunos cuadros antiguos y se han añadido otros. Todos ellos merecieron el beneplácito de la concurrencia.

VITEL

Visite usted
el
BAR
del
TEATRO BARCELONA

Precios económicos
Servicio esmerado

ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA

50 millas de celuloide para hacer una película

Para hacer la película «El prisionero de Zenda» la gran producción de Rex Ingram, se emplearon 50 millas de películas imprimiendo una y otra vez las escenas hasta que quedaron a gusto del Director. Esto es fácil de comprender porque Rex Ingram es el más meticuloso entre todos los Directores de obras cinematográficas. — He aquí algunos datos interesantísimos acerca de este grandioso alarde de la Cinematografía: «El prisionero de Zenda».

1. 23.000 personas han estado ocupadas para hacer esta película, incluyendo artistas, técnicos, obreros, sastres, joyeros, etc.

2. Se han empleado 50 millas se film.

3. El libreto, explicando el argumento, notas para los artistas y los detalles de los decorados tiene 1.622 páginas.

4. Un pueblo con capacidad de veinte manzanas fabricadas representa la ciudad de Ruritania, donde se desarrollan los acontecimientos de este drama.

5. Cuatro meses emplearon 26 sastres y modistas en hacer los trajes para esta creación.

6. El coste total de estos trajes es de \$ 125.000.

7. Rex Ingram, utilizó por primera vez el Radiophone para dirigir las escenas más grandiosas.

8. Además de los 26 sastres y modistas se utilizaron en los talleres de costuras 250 personas.

9. Dos semanas duró el trabajo de filmar las escenas de la coronación del Rey. Tomaron parte en estas escenas 10.000 personas que vivieron en la Ruritania fabricada expresamente para estas escenas.

10. 134.000 toneladas de material se usaron en la construcción de escenarios.

11. El valor de los objetos de arte prestados por los Museos a Rex Ingram para esta película ascienden a \$ 2.000.000.

12. Esta película se ha aplaudido en los Estados Unidos lo menos por 50.000.000 de personas.

13. Cada pie de película ha costado a la «Metro» 111,00 dólares.

Provocar un accidente es más difícil que rehuirlo

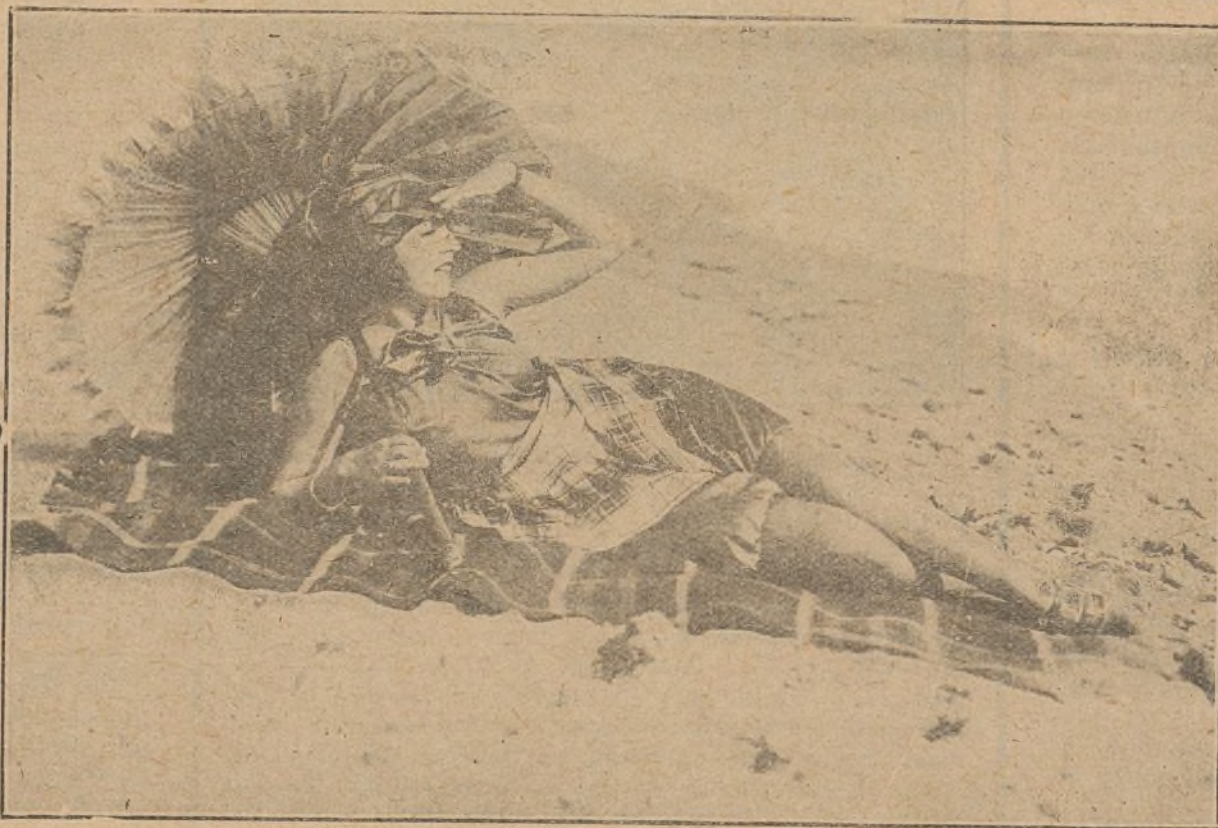
Así por lo menos nos lo aseguró el director Melford a su regreso de la sierra de California, en donde estuvo con su compañía impresionando las escenas de la película «Salomy Jane», de la Paramount, que se estrenará en breve.

Maurice Flynn, uno de los intérpretes principales de la película «Salomy Jane», era conducido por los vigilantes a un árbol de ramas perfectamente resistentes para el objeto, que era nada menos que colgarle. Tanto él como sus verdugos se dirigían al lugar del suplicio montados en sendos caballos. El del actor Flynn «debía» tropezar y caerse, para facilitar al jinete la oportunidad de escapar, no a uña de caballo, sino como alma que lleva el diablo. Pero como Dios dispone y el caballo propone, al equino le entró en gana hacer lo que Melford y

Flynn se proponían, a pesar de repetir y ensayar la escena más de veinte veces. Cuando ya la paciencia del director y del jinete comenzaba a agotarse, Melford optó por ir a buscar otro caballo que demostrase, si no mayor habilidad histriónica, por lo menos mejor buena voluntad en el desempeño de su cometido. Sin desmontarse del caballo, Flynn se dispuso a obedecer las instrucciones del director, pero ocurrió que en el instante que caballo y jinete cruzaban el ángulo de la cámara, el animal tropezó con un tronco de árbol, dobló las patas delanteras y arrojó al desprevenido jinete a diez o doce pasos de distancia. El director Melford no cabía en sí de gozo al ver el realismo con que al fin después de media hora de improbables esfuerzos, había logrado impresionar aquella escena.

El único a quien hizo muy poca gracia el realismo de la escena fué Flynn, que se levantó del suelo maltrecho y acardenalado, lamentándose de que el caballo no hubiese tenido la delicadeza de avisarle que iba a ejecutar de buen grado lo que antes no quisiera hacer por la fuerza.

Mauricio Flynn recibió las felicitaciones del director Melford y de los artistas Jacqueline Logan y George Fawcett, quienes toman también importante parte en la



Alma Bennet, la escultural artista de la Paramount, escudriña, tumbada en la arena de una playa californiana, el lejano azul, esperando ver surgir sobre las olas el galán de sus ensueños. Véanla bien y reflexionen sobre si vale la pena de cruzar el Atlántico

interpretación de esta interesante película de la Paramount.

Biografías breves

Edward (Hoot) Gibson ingresó en el cinematógrafo para representar papeles de cow-boy. Siempre había sido un vaquero famoso, capaz de hacer toda clase de diabluras a caballo. En 1912, en Penderton, ganó el primer premio como corredor y el título de Campeón Mundial. Luego el As de los cow-boys fué contratado por la Universal y empezó a filmar películas de dos rollos como «estrella», alcanzando gran popularidad. Finalmente se le probó en comedias de cinco partes, y resultó ser tan buen artista como cow-boy. «El caballero de América» es una comedia, en la que Gibson luce su genio de gran artista.

Reginald Denny, protagonista de «Sonando el cuero», empezó su carrera como actor de teatro. Nacido en Inglaterra, in-



William Farnum dedica a nuestros lectores su mejor sonrisa

gresó en el teatro al salir del colegio, trabajando en varias compañías inglesas, luego vino a los Estados Unidos a hacer una «tournée». Estalló la guerra y tuvo que regresar a Inglaterra para servir a su país. Durante la guerra llegó a ser campeón de boxeo del Real Cuerpo de Aviación, en el que prestaba servicio como aviador. Ya en

sus comienzos de actor, cuando un verano salió con su compañía a trabajar por provincias, al deshacerse la compañía por falta de recursos en un pueblo lejano de Londres, ganó su viaje hasta la capital inglesa, dando exhibiciones de boxeo, es decir, ganó su viaje a Londres a puñetazo limpio.

Después de la guerra debutó como barítono, trabajando en una compañía de ópera y volvió a Norteamérica. Don Carlos Laemmle, presidente de la Universal, le vió en Nueva York y conociendo su habilidad como boxeador, lo contrató para la serie de «Sonando el cuero» de la que ha hecho una verdadera creación.

Lon Chaney, «estrella» de «El jorobado de Notre Dame», la obra maestra del arte mudo, y cuyo estreno no se hará esperar en España, hace tiempo que es famoso actor de carácter. Nacido en Colorado, Spring, su vida desde que dejó la escuela ha sido de continuo trabajo. Fué corista, director de escena y tenor cómico en compañías de zarzuela, trabajando veinte años en el teatro antes de dedicarse al cine. Su primer éxito de la escena muda lo obtuvo en «El hombre milagroso», donde hizo una caracterización estupenda. Sus padres eran también actores de teatro.

«Penalidad» y «El terremoto», de la Universal, son otros de sus triunfos.

Chaney dice sonriendo que es capaz de hacer cualquier papel excepto el de galán joven. Es un perfecto sportman, y practica con verdadero placer todos los deportes. Es un gran admirador del gran escritor H. G. Wells y de los autores que delinean caracteres, los cuales estudia con entusiasmo. Considera «Al margen de la historia», de Wells, como uno de los libros más grandes de los tiempos modernos.

DE TODO UN POCO

NOTICIARIO

El Almanaque de EL CINE para 1924

Contestando a preguntas que nos hacen muchos de nuestros lectores debemos manifestar que el Almanaque de EL CINE para 1924 se pondrá a la venta a primeros del próximo mes de diciembre.

Consistirá el Almanaque en un volumen, lujosamente editado, de 128 páginas con una preciosa portada en colores y un sumario interesantísimo, y se venderá, como el de 1923, a 1'50 pesetas. Nuestros suscriptores, adquiriéndolo directamente en esta Administración o enviando el importe en sellos de correo, obtendrán una rebaja de 0'40 por ejemplar.

Establecemos este año en nuestro Almanaque una interesante mejora: la de conceder a los lectores importantes regalos y bonificaciones con el objeto de que, utilizándolos, les resulte el Almanaque completamente gratuito.

No dudamos que el éxito del Almanaque de 1924 superará al obtenido por el del año anterior, primero de su publicación.

La Sociedad de Amigos del Cine

Todos los periódicos diarios de Barcelona y muchos de Madrid y provincias se han ocupado, con la extensión que la importancia del hecho merece, de la reunión celebrada el día 11 del actual en el Teatro Goya, de Barcelona, para tratar de la constitución en España de una Sociedad de Amigos del Cine, semejante a las que existen en el extranjero.

La comisión nombrada en dicha reunión para redactar los estatutos de la nueva entidad, prosigue sus trabajos a cuyo efecto se reúne con frecuencia en la Redacción de EL CINE.

El día de salida de EL CINE

A petición de numerosos lectores de esta revista hemos acordado adelantar un día la fecha de la salida de EL CINE.

En lo sucesivo, EL CINE aparecerá los miércoles en Barcelona y se pondrá a la venta el sábado pasado en la Redacción de EL CINE.

CURIOSIDADES

Las mujeres de Birmania

Las birmanas son mujeres de una educación muy superior; no se casan nunca si no es por amor. Los padres dejan libres a sus hijas de casarse cuando quieren; jamás se las obliga a contraer nupcias si no es con el que ellas han elegido. Desde hace siglos la mujer birmana tiene el derecho de propiedad y lo que adquiere durante su casamiento forma su peculio personal. El divorcio se efectúa de la manera más sencilla. Cuando los esposos se convencen de que no pueden vivir juntos, la mujer compra dos velas de igual tamaño, especialmente destinadas a las parejas desunidas. El marido y la mujer las encienden al mismo tiempo. Llenos de ansiedad, la pareja observa las dos luces; la vela que primero se apaga indica el cónyuge que debe irse de la casa, con la agravante de que no puede llevarse sino lo que tiene puesto.

¡Vaya un viajecito!

Como a todo hay quien gane, he aquí un húngaro que se lleva la palma en lo de viajar a la antigua. ¡Como que lleva quince años an-

dando, y desde San Francisco — punto de partida — hasta Viena — donde ahora se encuentra — ha recorrido 62.000 kilómetros! Durante esos tres lustros ha estado en Corea, China, Liberia, Rusia, Persia, Siria, Palestina, Egipto, Tripolitania, Argel, España, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania y Holanda. Aún le quedan por andar unos 18.000 kilómetros. Si consigue re-



Ha entrado a formar parte de la Redacción de EL CINE, Don Juan Tió, quien se ha encargado de dirigir una página musical que constituye una de las varias mejoras que hemos ofrecido a nuestros lectores.

Conocida y reconocida por todos la competencia que en cuestiones musicales posee el señor Tió, no creemos oportuno hacer aquí su elogio que pudiera parecer inspirado por el afecto y la consideración que nos merece nuestro nuevo compañero. Por nosotros hablan la acertadísima gestión que ha realizado como Representante-Jefe de la Sociedad de Compositores, su eficaz intervención como Inspector de la de Autores Españoles, su labor concienzuda, sin apasionamientos ni partidismos, al frente de revistas y publicaciones de carácter técnico musical y su verdadera cruzada por el enaltecimiento del cuplé español, amén de las inspiradísimas composiciones que han brotado de su talento artístico y su fina sensibilidad.

El señor Tió, que nos ha honrado viniendo a compartir con nosotros la lucha por corresponder a los favores que constantemente dispensa el público a nuestra publicación, se hará notar desde el principio de su trabajo por su independencia, su exquisito gusto y su recto criterio.

correrlos, y terminar, por tanto, los 80.000 que se prometió, cobrará 40.000 dólares que el Ayuntamiento de San Francisco tiene ofrecidos a quien lleve a cabo la hazaña.

UTIL PARA LA MUJER

Una buena crema de café

Se prepara la crema de café hirviendo un jarro de leche y medio de nata, con dos onzas de café tostado, en polvo; y después de haber hervido lo bastante para que se reduzca a la mitad, se cuele por un tamiz; se le añaden tres yemas de huevos batidas, y cuatro onzas

de azúcar, y se vuelve al fuego, a un nuevo hervor, echándolo tras él en una fuente, para que se enfríe.

Contra las hormigas

Para ahuyentar las hormigas, el mejor procedimiento consiste en espolvorear con pimienta de Cayena la entrada del hormiguero, o si no se descubre éste, los sitios que acostumbren frecuentar los insectos.

Para conservar los limones

Los limones se conservan frescos semanas enteras colocándolos en un armario sobre un papel y cubiertos por un vaso.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Excelsa. — No le aconsejo que haga lo que se propone. Las mujeres estamos en una situación de inferioridad con relación a los hombres, tan injusta como usted quiera, pero no por eso menos real y efectiva. Por tanto, todo el mundo disculpará a su marido y nadie encontrará una disculpa para usted. No creo decirle nada nuevo aconsejándole que se arme de paciencia y, sin escándalos ni escenas desagradables, procure convencer a su esposo de la tontería que comete yendo a buscar fuera lo que tiene en casa... ¿No le parece que es mejor recuperar el amor de su marido que perderlo definitivamente con la estimación de las gentes honradas?

Corazón de oro. — No me explico por qué le interesa ser tan guapo siendo hombre. Supongo que conoce usted el adagio aquel que dice que «el hombre y el oso cuanto más feo más hermoso», y por muy poco que conozca la psicología femenina comprenderá que a las mujeres nos interesan más las cualidades morales de los hombres que las físicas. De todos modos, puede dirigirse a cualquier médico cirujano para que le corrija ese defecto de que habla, si es que aspira usted a tener «un perfil griego».

Germana. — Es raro que sus padres, solamente por un capricho, no la dejen hablar con ese hombre. ¿No será que hay algo grave que usted ignora? Lógicamente pensando, sus padres deben querer su felicidad y, por tanto, su actitud debe tener algún objetivo que a usted más que a nadie debe interesar. Serenamente, como deben juzgarse las cosas del corazón, procure averiguar si el objeto de sus ansias es tal como usted se lo imagina y verá como seguramente tendrá que agradecerles a los autores de sus días esa oposición que hoy la hace tan desgraciada.

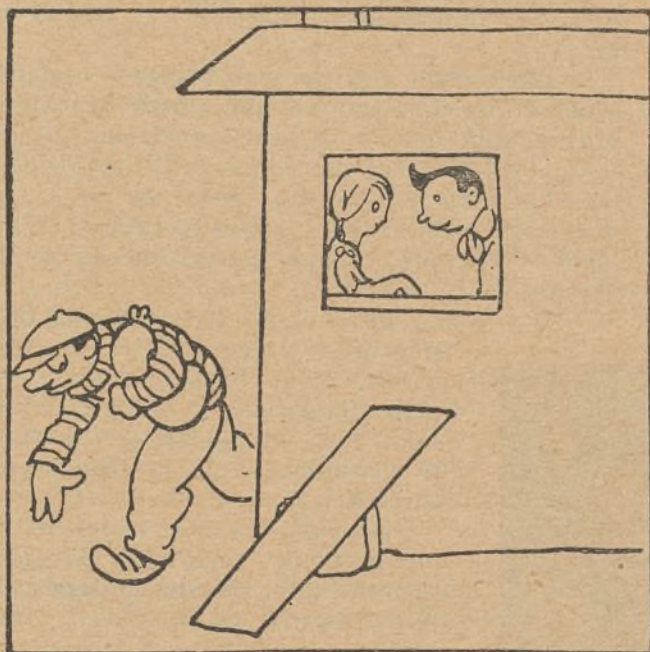
Dandy F. C. — Verdaderamente, lo que usted me pide me pone en un aprieto. Me encuentro en la imposibilidad de complacerle porque no conozco personalmente a ninguna de mis bellas comunicantes. Ahora, permítame que le diga que me parece un disparate eso de que no encuentra ninguna joven simpática con tantas como hay en el mundo. Busque usted bien y verá como no necesita de mediadores.

Trini. — Quejarse porque su novio no fuma me parece una exageración de esas que no tienen nombre. Si no fuma, ganará en salud y ahorrará dinero. ¿Le parece poco? De todos modos, si usted se empeña, fumará. Porque hemos de reconocer que los hombres hacen siempre todo lo que pueden por agradarnos. Todo depende de la táctica que empleamos para imponerles nuestra voluntad.

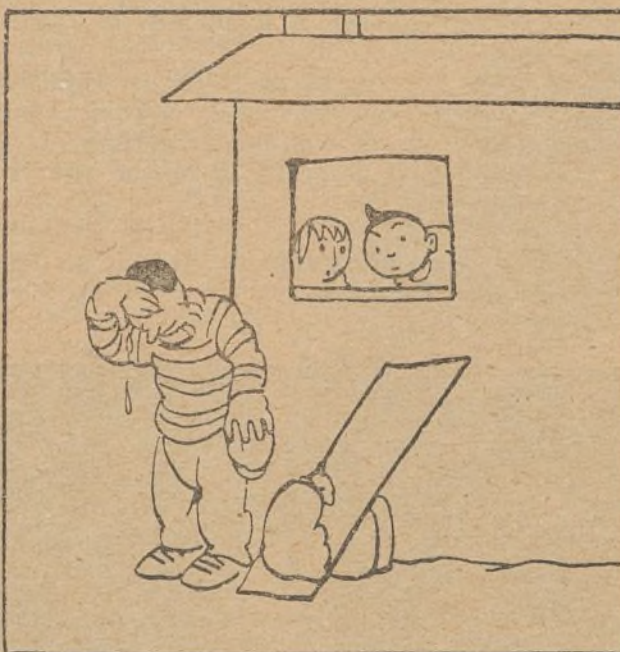
MISS NELLY

PAGINA INFANTIL

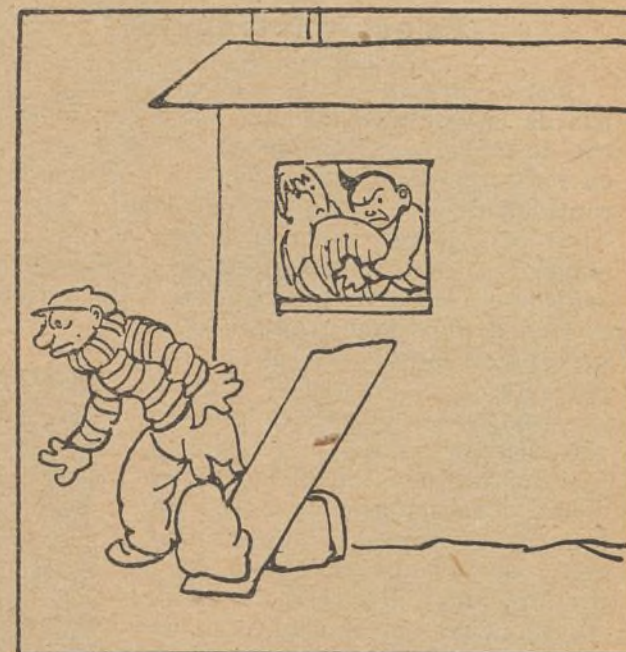
TRAVESURAS DE POLITO Y TERESITA. - IV



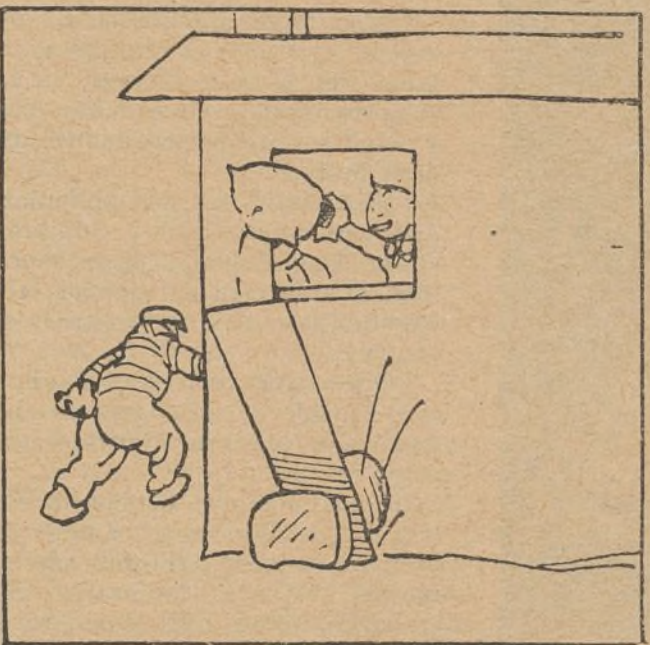
19. Polito y Teresita suspiran por dinero, mientras huyendo aprisa se aproxima un ratero.



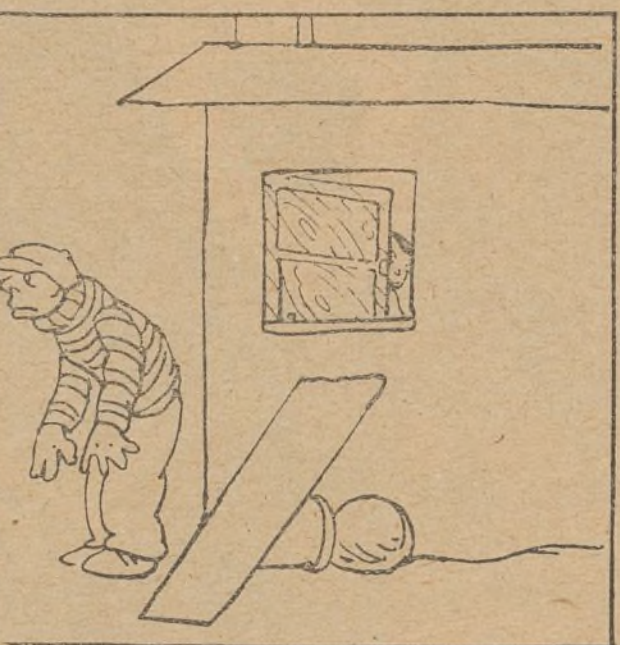
20. Como el dinero pesa, el ladrón se ha parado, mientras Polito mira en la bolsa que ha dejado.



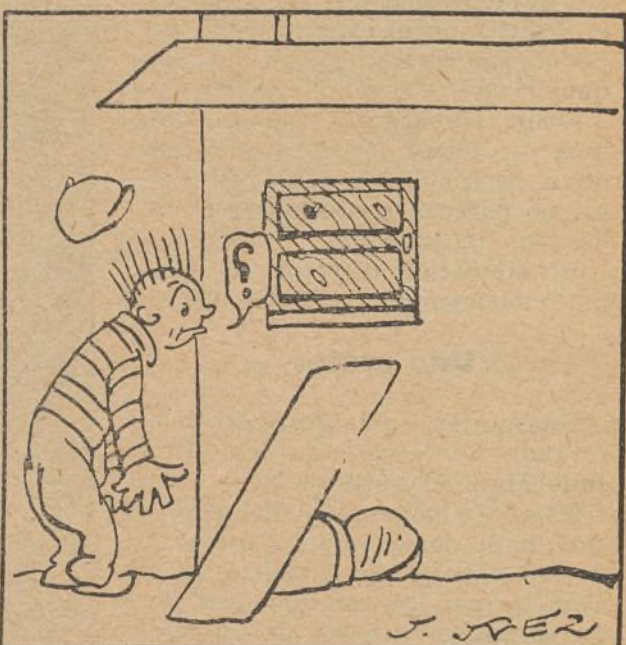
21. Vigilando, el ratero descuida algo su presa, pues teme que los guardias le malogren la empresa.



22. Creyendo que está bien que el ladrón se arruine, Polito se hace rico con un truco de cine.



23. Una vez descansado, el caco va a marcharse pensando con delicia que pronto habrá de «hincharse»



24. Y cuando se prepara a huir hacia su nido se queda estupefacto: ¡La bolsa se ha fundido!

(Continuará)

COLMILLOS DE ORO

(Fábula india)

En la selva, desde que se instauró aquel reinado de «Colmillos de Oro», era imposible vivir en paz. Nadie tenía segura su vida. La ferocidad de aquel tigre que se proclamó rey absoluto de la selva, caía implacablemente sobre todos los animales.

En su locura de poder promulgó una ley según la cual cada día un habitante de la selva debía ser sacrificado y destinado a saciarle el hambre. En cumplimiento de este terrible decreto perdieron la vida en pocos meses infinitos animales. El número de habitantes de la selva se iba diezmando.

Ante estos actos de salvajismo fué corriendo la indignación entre todos los animales. Un caballo convocó a los habitantes de la selva a una asamblea magna para tomar acuerdos encaminados a arrebatar el poder de las garras de «Colmillos de Oro».

Se celebró la reunión y a nadie se le ocurría la manera de acabar con el tigre, cuando llegó un conejo y dijo:

—Acaban de notificarme que hoy me toca a mí ser sacrificado para la comida de «Colmillos de Oro», pero se me han ocurrido un plan por el cual podremos vernos libres del tirano. Suspended todo acuerdo hasta que yo me las haya entendido con el sanguinario «Colmillos de Oro». ¿Estáis conformes?

Un ¡sí! unánime fué la contestación de la asamblea.

Presentóse el conejo tres o cuatro horas más tarde a presencia del tigre y le dijo:

—Perdóneme Vuestra Majestad. Pero si he tardado tanto ha sido porque en el fondo de un pozo que encontré en el camino hay otro rey exacto a Vuestra Majestad, el cual me dijo que iba a destronaros.

«Colmillos de Oro» montó en cólera.

—¿Cómo es posible que otro rey quiera usurpar mi trono? —dijo—. Llévame en seguida, conejo amigo, ante este pozo donde se esconde mi rival y yo sabré darle su merecido.

—Con mucho gusto guiaré a Vuestra Majestad —murmuró el conejo, sonriendo por debajo de la nariz.



Belleza

Arrugas, cicatrices, caídas del cabello, corrección de la nariz, depilación eléctrica del vello.

Obesidad, Masaje, Manicura, etc., etc.
Rambla del Centro, 7, pral.
(Frente al Liceo)

De once a doce y de cuatro a cinco

Llegado «Colmillos de Oro» al brocal del pozo, se encontró con su propia imagen reflejada en el agua, y creyendo que era otro tigre que pensaba arrebatarle el trono de la selva, se precipitó sobre él, con lo que se hundió en el agua y pereció ahogado.

Esto demuestra que muchas veces los más humildes prestan grandes servicios al bien público.

LA PIERNA ROTA

En ayes prorrumpió la niña inocente. El coche se para, acude la gente y cercanla todos y nadie se entera de por qué se aflige de aquella manera.

De pronto, una vieja, rompiendo la valla el rostro le limpia con una tohalla.

Y luego murmura con voz conmovida: —Será necesario salvarle la vida.

Y lanza el del coche feroz juramento. Y acuden los guardias del ayuntamiento los cuales, haciendo terrible desmoche, se llevan la niña, la vieja y el coche.

—¿Qué es lo que sucede? —pregunta el galeno al ver lo que sufre la víctima tierna.

Y en tanto la niña desgárrase el seno, gritando anhelante: —¡La pierna! ¡La pierna!

La vieja al cochero furiosa maltrata. Los guardias se alejan con cierta amargura. El médico ríe. La niña se apura. Es que a la muñeca le falta una pata.

LUIS TABOADA



EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA



EN EL EXTRANJERO

¿Es usted fotogénico?

Charles Brabin, el notable «metteur en scène» de la Goldwyn, al cual encontramos en la rue de la Paix en ocasión de su corta estancia en París, nos dijo cuán inútil era el empeño de cantidad de jovencitas que se obstinan en trabajar para la tela, no con la tela, como en la mayoría de los casos sería más práctico. Para dedicarse con éxito al film, es indispensable poseer disposiciones naturales y el espíritu muy especial que se requiere.

—Imagínese — agregó nuestro interlocutor — que un actor o una actora de film debe llenar ciertas condiciones y seguir un régimen. En primer lugar, conviene ser flaco, levantarse temprano, no comer demasiadas cosas buenas, hacer cada día una gimnasia metódica, para que sea posible conservar la agilidad del cuerpo y la línea de la forma y, en fin, entrenar constantemente el espíritu en el estudio, a fin de poder interpretar mejor el rol que le corresponda.

—Sin embargo — le objetamos —, Fatty, Hiers y algunos otros privilegiados del dios Grasa, no parecen conformarse a todas sus indicaciones...

El simpático director se contentó con sonreír.

Una mujer

Una mujer, en la acepción más rotunda de la palabra, es Mrs. June Mathis, escritora.

Mrs. Mathis es jefe del servicio en el departamento literario de la Goldwyn. Su sueldo es más elevado que los emolumentos de un «premier» y hasta de un jefe de Estado. Efectivamente, ella gana más de 50.000 pesetas por mes.

¿Pero esto debe sorprender a nadie tratándose del país del dólar?

El Polo Norte en la pantalla

«Nanouk» ha obtenido en París un merecido éxito.

Pero Nanouk no es sino un actor de ocasión y, además, un modesto, un tímido. Uno de sus próximos del círculo polar, deshelado y más vivo, acaba de firmar un contrato con una renombrada firma californiana y de esa manera la región ártica estará representada nuevamente en la pantalla.

La flamante «estrella» polar se llamará Oogly Bigheart, seguramente porque tiene un gran corazón.

1834

¿Es esta una fecha fatídica?

Por cierto que no; muy al contrario. Esos números expresan la cantidad de papeles desempeñados por el excelente artista Claude Gillingwater, el veterano actor de «Un Père» («Remembranza»), a quien se le reconoce el raro mérito de poder interpretar con igual facilidad todo género de roles, de cualquier carácter que sean.

1834. ¡Es un record!

¿En Vísperas de la revolución?

Se le atribuye a D. W. Griffith, en esta época de pronunciamientos y revueltas separatistas, la intención de reconstituir en la pantalla la Revolución francesa.

Para esta importantísima producción se ha establecido un presupuesto amplio y se calcula en 1.500.000 dólares, a lo menos, el costo de la futura producción.

En vista de esto, se ha hecho la adquisición de numerosas construcciones, fincas, granjas, etcétera, y todo ha sido estudiado hasta el menor detalle para despertar el mayor interés en el público.

(Servicio del Consortium de Presse, de París, para EL CINE).



Alla Nazimova, en la película «Juguetes del destino» estrenada estos días en Barcelona y perteneciente al Repertorio M. de Miguel

EN MADRID

Musidora, la vampiresca. — Nunca con más placer cojo la pluma que hoy, para trazar unas cuantas líneas en elogio de la vampiresca Musidora, cuyo reciente debut en Maravillas, constituyó un gran acontecimiento, teatral y cinematográfico.

No es esta la primera vez que Musidora se presenta ante el público madrileño.

Desde el año veintuno, que vino a España, con el propósito de recorrer la península en una «tournée» artística y desde que pisó el escenario de la Comedia, pasando luego al de Maravillas, aprovechamos numerosas ocasiones para admirar su hermosura extraordinaria, gracias a la frecuencia con que actuó en el teatro últimamente citado, fendo del infatigable Campúa.

No sé qué ha encontrado Musidora en España — unos aseguran que está locamente enamorada del Sol de la tierra de María Santísima, otros afirman que es un hijo de Andalucía, el que la enamoró... —, que su breve excursión de pocos meses, se convirtió en estancia casi fija.

Cualquiera que sea la causa de que Musidora

permanezca todavía entre nosotros, hemos de bendecirla, porque nos proporciona la alegría de contemplar a menudo sus ojos negros.

Si fuera nada más que sus ojos y asesinos ojos, el único atractivo que posee Musidora, no nos contentaríamos, pues sin ir muy lejos, los de las mujeres de la ardiente tierra andaluza, igualan y aun superan a los de la famosa «vedette» francesa; por lo menos en tamaño y encanto, aunque puede que en picardía al mirar, no.

Pero no, no sólo son sus ojos negros, el único atractivo de Musidora, tiene bastantes más: su pelo, abundante; su boca, menuda; su blanquísima y perfecta dentadura; sus formas esculturales...

Ya lo veis, como mujer nadie puede poner reparos a Musidora: es bella, de una belleza perfecta, mezcla de española y francesa...

Como artista quizá alguien ose censurarla. Yo, lo confieso, no me atrevo a tanto.

Quien haya aplaudido sus notables creaciones vampirescas de Irma Vep y Diana Monti, en las célebres series «Los Vampiros» y «Judex», respectivamente, me dará la razón.

¿No bastan esas dos películas? Ahí van más: «Sol y Sombra», «Pour Don Carlos», «Los chacales», «La esclava del honor», «La vagabunda», «La extranjera», etcétera...

¿Qué! ¿Os convencéis ahora que Musidora como artista cinematográfica es igual de admirable que como mujer?

Indudablemente, su bonito rostro tan fotogénico le ayudó sobremanera para triunfar rápidamente en el séptimo arte. Sin embargo, repito que Musidora es una importante figura del cine, de mérito indiscutible.

Alberto Insúa, así lo reconoce, cuando escribe: «A todo lo largo del film «Pour Don Carlos», Musidora encarna a maravilla su personaje: pero en las escenas desgarrantes del final alcanza esas cumbres de la emoción a que llegan las trágicas ilustres. No creo que Sara Bernhardt pudiese morir mejor que muere Musidora en «Pour Don Carlos». No puede llegarse más lejos de expresión fisonómica, en actitudes corporales, en verdad.»

Y me parece que este juicio del renombrado literato, prueba claramente el talento de Musidora, como artista cinematográfica.

En cambio, a Musidora como «estrella» de variedades, no la defiende.

¿Y sabéis por qué?

Porque acostumbrados a contemplar a Musidora muda como corresponde a una artista de la pantalla, su voz chillona se nos antoja desagradable.

Permitidme recurrir a Mateo Inurria, quien explica el motivo de que el público se decepcione al oír la voz de un artista cinematográfico:

«Para demostrar — dice el eximio escultor — lo erróneo que sería añadir al cine la palabra, basta imaginarse el desastroso efecto que produciría el que Charlot hablase; seguramente que toda la gracia de su movimiento y expresión, desaparecerían o quedarían velados.»

A pesar de esto, te aconsejo, lector, que sino has visto a Musidora, la veas lo antes posible, porque no es lo mismo verla en película que en carne y hueso, como no es lo mismo una gran mujer, que una mujer grande: ¡Musidora es una gran mujer! — GUMUCIO.

EN BARCELONA

En el Kursaal

Sigue proyectándose en este aristocrático salón con éxito creciente la primera jornada de «La sin ventura». Todos los espectadores que ávidos de interés y emoción han seguido paso a paso conociendo la vida en Madrid de la bella «Ambarina», tan inspiradamente encarnada por mademoiselle Legrand, podrán seguir hasta el final la interesante historia de esta pecadora irredenta. En el paraíso de Valdeflores, lugar escogido por «Ambarina» para la expiación de sus culpas, se suceden escenas de un interés y emotividad tan grandes, que los espectadores habrán de conservar durante mucho tiempo en su memoria como un grato recuerdo proporcionado por la que al desaparecer llamaron santa Margarita.

Pathe Cinema: «Yo también acuso».

«La voz del ruiseñor»

Reina gran expectación por el estreno de estas dos cintas originalísimas por su asunto e interpretación, en las que los más populares animales son los artistas de las mismas. La Empresa del Pathé-Cinema, ha dispuesto el estreno de «Yo también acuso...» para el matinal del próximo domingo y para la proyección de la misma, el director de la orquesta del citado local señor Lizcano, está preparando una serie de composiciones adaptadas a la cinta.

Se ha probado ya la cinta «La voz del ruiseñor» en colores que admira por su delicadeza y presentación, y sobre todo por el irreprochable trabajo de los ruiseñores, que desarrollan el argumento en plena naturaleza. No sólo son cintas indicadísimas para los matinales, sino también para las sesiones corrientes, como afirman cuantos han asistido a las pruebas.

Y en el deseo de complacer a su selecto público, la Sociedad Vilaseca y Ledesma, ha dispuesto, que una vez se hayan proyectado en los matinales, formarán programa para las demás sesiones, en la seguridad que obtendrán el más resonante éxito.

«Las dos huérfanas»

Esta portentosa obra de arte del eminente di-



Joe Rian (Pñales) uno de los precursores de las películas de cow-boys

rector Griffith, verdadera joya que honra a la cinematografía, será estrenada próximamente en los Salones Kursaal y Cataluña.

El mero dato de estrenarse simultáneamente en dos salones de lujo, es la mejor garantía que al público puede ofrecerse acerca de la importancia de esta producción.

Pruebas de la semana

C. I. E. C. — El pasado sábado fué presentada en proyección privada en el Salón Kursaal, la primera de las producciones de la actual temporada, del Consorcio Internacional de Explotaciones Cinematográficas, titulada «El triunfo de la mujer».

El infortunado actor Severin Mars, el célebre actor de las grandes creaciones, es el protagonista de esta admirable producción, cuyo fondo se presta a grandes filosofías, base de provechosas enseñanzas y es el mentís más absoluto a los que dicen que el cine es causa de malas enseñanzas.

La cinta, como decimos, es de lo más moral que hemos visto y su sentimental y bello asunto está desarrollado con la más perfecta maestría.

El malogrado actor Severin Mars, autor del argumento, ha encarnado con tal perfección su papel, que su labor artística resulta sencillamente admirable, cual si presintiese que debía morir en plazo no lejano, y debía dejar a la posteridad un nuevo documento que demostrase latentemente ser único e inconfundible.

La fotografía que es excelente, y los títulos en perfecta consonancia con tan admirable producción, dan a «El triunfo de la mujer», el valor de las más preciadas producciones, y no dudamos que su próximo estreno constituirá uno de los más legítimos éxitos.

Artistas Asociados. — La gentil muñequita Mary Pickford nos fué nuevamente presentada en su nueva producción «Tess en el país de las tempestades».

Tanto y tanto se ha hablado de las producciones de Mary, que lo que pudiéramos decir no sería sino una repetición de lo expuesto en otras ocasiones; no obstante esta cinta es en nuestra opinión una de las más felices creaciones de la diminuta artista. Su ductil temperamento se adapta tan fácilmente a los papeles de niña traviesa, como a los que, como en esta ocasión, el fondo dramático del asunto exige que llegue a conmovernos y hacernos sentir el tema



Lya May, genial intérprete de la película «La Reina de la Moda»

originario de la cinta. Mary, cuyo trabajo es de los más perfectos, ha triunfado nuevamente, como triunfará entre el público cuando sea estrenada.

M. de Miguel. — Ha presentado en prueba privada las producciones de los célebres atletas Luciano Albertini y Maciste, «Cazadores de dotes» y «La fuerza de la razón».

Pertenecen ambas al género de aventuras, descollando la primera por la intrepidez de Luciano Albertini, que ejecuta ejercicios arriesgadísimos, y la segunda por las exhibiciones de fuerza que Maciste ejecuta en el curso de sus escenas. — LUIS DAUREO.

EN PROVINCIAS

Lérida

Salón Nueva Cataluña. — Se ha dado fin a la preciosa cinta «Sodoma y Gomorra», proyectándose también la película en colores «Amor».

Teatro Viñas. — Se ha pasado «El valle de los gigantes». También ha podido admirar el público «El tesoro del gran duque» junto con «El látigo».

Salón Cine Español. — Sigue la racha de reprises. «Noche de carnaval», «El asalto al correo de Lyon». La serie «Más amor», de la que lleva proyectadas cuatro episodios y la cinta «El rey de la plata».

En variedades Leonor Esteve, y el empresario decidido a no variar el programa.

Cine Porfoliograf. — Continúa «La casa del misterio», proyectándose el séptimo libro junto con la cinta «El hijo de Madame Sans-Genes». — CONDE-NADO.

Tortosa

Salón Escudé. — Presenta a su numeroso público las bonitas cintas en episodios, «La tumba india» y «Roger-la-Honte», resultando muy interesantes por su bonita presentación.

Cine Doré. — Sigue proyectándose la emocionante película «El hombre sin nombre» que el público sigue con interés, aunque sin conseguir detener «al ladrón de los millones». Proyéctase también la bonita cinta «La reina de los gitanos», resultando un bonito programa.

Teatro Principal. — Este coliseo, de paso para las regiones del Turia, ha logrado detener

SALÓN CATALUÑA

la presentación de **Luciano Albertini** en la deliciosa comedia

Julot el Apache

donde la destreza y agilidad de ALBERTINI y su desprecio al peligro, nos muestra sus excelentes cualidades de gran artista cinematográfico con mucho reposo ante el objetivo

Film artístico del Repertorio M. de MIGUEL (La Aristocracia del Film)

para unos días, la compañía de ópera y zarzuela que dirige el primer actor señor Llimona. Debutó con *La Montería* y *La Verbena de la Paloma*, dejando satisfechos a los tortosinos por su buena actuación y logrando arrancar numerosas ovaciones bien merecidas. — ELE.

Castellón

Teatro Principal. — Se despidió la compañía de comedia del primer actor Ricardo Gala-che, después de habernos dado a conocer *La pluma verde*, *La casa de salud* y *La flor de Córdoba*.

Del género ínfimo han cosechado aplausos la *Troupe Pons*, *Les Luxenti* y *Maribel*, estrella coreográfica.

Del arte mudo *«La voz del Océano»* y *«Sueños rotos»*, por Miss Dupont.

Salón Royal. — Se han proyectado *«La edad de amar»*, por Shirley Mason; *«La quinta avenida»*, dos jornadas, por Lucy Doraine; *«La mujer en el jurado»*, por Florence Reed; *«Lirio silvestre»*, *«El pobre rico»*, cuarta jornada de la interesantísima serie *«Los misterios de París»*, y en concepto de extraordinarias, *«Los dos sargentos franceses»*, *«Relámpago»* y *«Esposas frívolas»*, primera jornada. En cómicas,

«Charlot vagabundo», *«El jockey»*, por Lucas, y otras muy divertidas.

Salón La Paz. — *«Confesión tardía»*, por Soava Gallone; *«Chiquilín»*, por el diminuto actor Jackie Coogan, y *«Rosas negras»*, por el actor japonés Sessue Hayakawa. Sigue la serie *«Lucha contra el destino»*. — A. GUIÑÓN.

Villanueva y Geltrú

Teatro Bosque. — Se ha estrenado *«María del Carmen»*, con éxito. Durante su proyección una nutrida orquesta ejecutó ilustraciones musicales de los más célebres compositores.

Círculo Católico. — La Sección Artística ha estrenado *Fantomas o el lladre incomprensible*, logrando un merecido triunfo el joven Pablo Mercader, acompañado admirablemente por los aficionados J. Mateu, J. Ventosa, F. Vilalta, A. Baig, M. Pascual y E. Vallverdú.

Teatro Aretsano. — Se han inaugurado los miércoles de moda con programas especiales; en la actualidad han merecido el aplauso de la concurrencia los films *«Por qué lo mató»*, por Lucy Doraine, y *«El conde de Charolais»*, importante visión histórica. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

Valladolid

Teatro Pradera. — Con los estrenos de la parodia de *La Montería*, *Hay que ver, hay que ver*, y de una adaptación de la ópera *Rigoletto*, terminó su breve temporada la compañía de Casals.

Zorrilla. — Puga sigue desternillando de risa al público de este teatro con sus geniales creaciones *La venganza de don Mendo*, *Agapito se divierte*, *Mi salvador*, etc. Hoy reestrenan la bellísima comedia de Benavente *Los buhos*, que constituye una creación de Puga y Celia Ortiz.

Lope de Vega. — Continúa obteniendo ruidosos éxitos Pepe Romeu en *El Cardenal*, *El gran Galeoto*, *Juan José* y, como novedad, *Don Juan Tenorio* sin apuntador. Mañana suspenderá la actuación, para dar lugar a la presentación de Esperanza Iris que reprisará *Benamor* y estrenará la última obra del maestro Luna, *La moza de campanillas*.

Una vez reanudada la temporada, Romeu piensa darnos a conocer la obra de gran expectación *Carne a las fieras*, episodio tomado de la vida real. También nos servirá el estreno de la obra de éxito inmenso *Manon*, de Jacinto Benavente, con ilustraciones musicales, que servirán de motivo para que Romeu nos deleite como cantante.

Calderón. — *«La lucha con el peligro»*, filmada por Albertini en la que hace proezas inenarrables y *«Lo que vale una mujer»*, forman el cartel de este teatro.

Gran Teatro. — Proyéctanse las películas *«La verdad triunfa»* y *«Robin de los bosques»*, por el inimitable artista Douglas Fairbanks, y la joya de la cinematografía española *«La reina mora»*. — JULIO GARCÍA.

CUPON

correspondiente al núm. 606 de
EL CINE

que deberá acompañar a los trabajos que se nos remitan para el Concurso permanente o como colaboración espontánea

**TODAS LAS SEÑORAS
reconocen la originalidad
y buen gusto de los Mo-
delos de sombreros de la**

**MAISON GERMAINE
6, Puertaerrisa, 6**

La más bella y exquisita artista francesa

MLLE. LEGRAND

y la más emocionante novela de

EL CABALLERO AUDAZ

podrá usted admirarlas asistiendo a la proyección de

LA SIN VENTURA

película que llena a diario el aristocrático salón

KURSAAL

LA DUQUESA MISTERIO

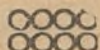
El genio de la bella Hesperia, que tantos laureles ha proporcionado a la gloriosa escena italiana, aletea en el transcurso de sus últimas escenificaciones cinematográficas, entre las que se destaca esta singular, graciosa y sentimental comedia.

Es la Duquesa Misterio la dama rusa Nadia Oslova, que brilla en el elegante mundo de París. En su casa se congrega lo mejor de la aristocracia internacional, siendo uno de sus íntimos Jorge Balduin, casado con una criatura angelical llamada Ana. Según parece, Jorge es el administrador privado de la Duquesa Misterio, pero lo que haya de cierto entre ambos es lo que trata de descubrir el literato Claudio Lorrain, intrigado por la deferencia con que Nadia distingue a su amigo, al que envidia tanto por esta causa, como por haberse casado con Ana, su siempre constante pensamiento. Para ello escala el palacio de la Duquesa Misterio, siendo herido en una de las habitaciones por Jorge, al confundirlo con un ladrón. El ruido de la detonación ocasiona la presencia de la policía, la que no atiende a las explicaciones que se le dan, llevándose detenidos a Jorge y Claudio.

Para prevenir la posible ansiedad de Ana por el seguro retraso de Jorge, la Duquesa Misterio envía como mensajero a su pretendiente Max, con la orden de que dé una explicación amañada de los hechos, pero el aturullado Max no logra otro objeto que despertar más los recelos de Ana, ya avisada de la excesiva intimidad de su esposo y la misteriosa Duquesa.

En una reunión en el palacio de Nadia Oslova, se desata el temporal de celos que ruge airado en el alma de Ana, y la Duquesa Misterio es víctima de un desaire enérgico delante de los invitados, que notan con sorpresa la amargura desprovista de toda indignación que la escena ha causado en el ánimo de la noble dama, haciendo más denso el misterio que la rodea.

Al día siguiente Ana recibe la visita de la Duquesa Misterio. La ofendida no llega con la intención de protestar, ni aun de reconvenir a la joven esposa de su administrador Jorge Balduin. Un rictus de pesar impreso en la faz de la visitante expresa bien claramente la piedad en que se anega su alma... pero Ana cree todo lo contrario, y no sólo increpa a la dama, sino que anuncia su formal propósito de separarse de su esposo y la hace testigo de



Otra escena de «La duquesa misterio»

una resolución dictada por el despecho, que tiende a satisfacer las constantes peticiones de Claudio Lorrain. Horas después, cuando Ana espera la llegada de Claudio en el domicilio de éste, la Duquesa Misterio se presenta para obligarla a que siga su camino, del que van a separarla unos celos infundados.

A la casa llegan los amigos de Claudio, invitados para celebrar su última conquista femenina; entre ellos están Jorge y Max. La maliciosa intención que Claudio ha dado a sus palabras y el hallazgo de un collar perteneciente a Ana y casualmente olvidado en una de las habitaciones, promueve una acalorada cuestión entre Jorge y Claudio, que no tiene fatales consecuencias por la súbita aparición de la Duquesa Misterio.

Ante el estupor de los reunidos, la Duquesa se confiesa a ellos, en una magistral escena de una belleza sorprendente. La Duquesa Misterio relata los episodios más notables de su vida, y patentiza su devoción y su interés por Ana, así como la clase de intimidad que le une a Jorge. Sus palabras tienen la virtud de corregir las intenciones de Claudio Lorrain, que, ape-

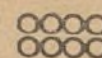
nado, promete marcharse de Francia. También la Duquesa saldrá de París, para no ser en adelante un obstáculo entre Ana y Jorge.

Antes de salir, la Duquesa visita a la esposa de Jorge, para pedirle perdón por los disgustos que involuntariamente le ha causado.

Es una escena de un sentimentalismo desusado la que se desarrolla entre Ana y Nadia Oslova. La joven esposa de Jorge, convencida de su error, no acierta a comprender la causa del grandioso interés de la Duquesa Misterio, y ésta no expresa tampoco a las claras la razón que ha impulsado todos sus actos y el motivo que la unía en cierto modo a Jorge... pero lo que callan los labios lo cantan los ojos, y Ana, que no supo nunca de una madre, empieza a comprender... La Duquesa Misterio es la madre de Ana Balduin. Jorge lo supo desde el primer día, pero un respeto a lo pasado le obligó a ocultar la verdad. Ana se arroja a los brazos de su madre, y Nadia Oslova llora a raudales lágrimas de arrepentimiento que bañan la frente de la hija idolatrada, tantas veces añorada en el destierro a que forzosamente hubo de condenarse Nadia para purgar un pecado de juventud.



La duquesa misterio brilla en los mejores salones de París...





Lysiform

Desinfectante de fama mundial - Olor agradable - Beneficioso para la piel
Higiene íntima - Jabón antiséptico perfumado - No mancha ni irrita

Cuentos de "EL CINE"

VAMOS

por Dagny Major

El ómnibus estaba completo y avanzaba vertiginosamente por Piccadilly, deteniéndose de cuando en cuando para el ascenso y descenso de sus pasajeros. A la señal del conductor volvía luego a continuar su marcha.

Una lluvia copiosa y persistente caía sin cesar, y pequeños charcos formados por el destilar de los paraguas humedecían el piso del ómnibus. El cobrador, aterido de frío y mal cubierto por la miserable defensa de un viejo sobretodo, se puso a golpear los pies contra el suelo, y restregándose las manos consiguió así reanimarse un tanto.

Su rostro expresaba un profundo desaliento porque, a pesar de su aspecto exterior, era un hombre de cierta cultura. Debía haber decaído mucho a juzgar por la vida que se veía precisado a llevar y por las personas con quienes estaba obligado a tratar.

Dos años hacía que vivía colgado del estribo del ómnibus, y hacer esto continuamente, sobre todo cuando llueve, es lo bastante para acallar el entusiasmo del más optimista y mucho más cuando no se ha nacido para llevar esa clase de vida. Pasar así doce años gritando continuamente: «Banco, Piccadilly, Hammersmith», haciendo sonar la campana, silbando o ayudando a las señoras a subir o bajar, luego subir los escalones para cobrar los billetes cientos de veces al día, no era en verdad una ocupación como para alcanzar con ella una gran cultura mental, y ni siquiera era un ejercicio provechoso.

Nuestro amigo se maravillaba a menudo de que hubiese podido resistir tanto tiempo en ese oficio, sometido, como estaba, a esa suerte inexorable.

Tan hastiado estaba el pobre Jinker, que le hacía la impresión de que en vez de doce años hubieran transcurrido doce centurias. Era lo que vulgarmente se dice un fracasado a quien su mala fortuna lo había acompañado siempre.

Sus compañeros le llamaban «el honesto Jinker», porque era el honor en persona; unía a un corazón compasivo y noble un alma de la más alta integridad. A pesar de todas estas cualidades que formaban un carácter admirable, no había logrado la posición anhelada.

Aunque por lo general no era bromista, se permitía de vez en cuando hacer algunas burlas al cochero; si alguna vez los caballos resbalaban y caían en la calle húmeda y llena de lodo, Jinker gritaba festivamente al conductor: «Quítale los patines, Bill», y Bill se reía placentero para agradar al «honesto Jinker», por más que había oído esa prueba de buen humor muchas veces.

Aquella tarde de lluvia el ómnibus estaba completo; una luz confusa y pobre apenas dejaba vislumbrar una multitud de pasajeros de todas edades, sexo y clase; una niebla muy densa flotaba en el interior del coche a través de la cual nuestro amigo pudo divisar en uno de los asientos del fondo a un joven ostentamente vestido con amplio cuello y grandes

puños. Un sombrero de copa muy lustroso complementaba su gentil atavío. Estaba sentado junto a una joven alta y elegantemente vestida, cuyo porte era altivo y arrogante, a pesar de lo cual se dignaba cambiar una sonrisa y una que otra palabra con su compañero. Este último parecía tener conciencia de su superioridad, porque miraba a los demás viajeros de una manera desdénosa.

Jinker ya se había formado su propio jui-

usted me hubiese dado una pieza de seis peniques, yo le hubiese devuelto cuatro; insisto en que usted no me ha dado más que tres peniques.

—¡Yo digo que no! — siguió contestando el opulento caballero —. ¿No le he dado yo seis peniques? — preguntó, volviéndose hacia la joven que estaba a su lado.

—Sí, querido, así creo yo.

—No se aventure a hacer ese juego conmigo.

Es una vieja treta, muy conocida ya; si los necesita para beber, ¿por qué no lo dice claramente?

—¡Fíjese bien en lo que habla! No eran seis peniques lo que he recibido; por lo tanto, no le daré a usted más vuelta. Tome mi número si tiene alguna causa para quejarse.

—¿Causa para quejarse?... ¡Por san Jorge! Lo llevaré a la policía por tramposo.

—Muy bien, señor.

Jinker colocó su número a la altura de los ojos del joven, y le dijo:

—Aquí está, y el número del coche es 487...

El joven tomó nota de él.

El cobrador metió la mano en la bolsa de cuero y extrajo casualmente una moneda de tres peniques.

—Esta es la única pieza de tres peniques que he recibido en el día de hoy, la única, que me la acaba de dar usted, señor.

—¡Oh! — exclamó el joven desdénosamente —; ¡eso dígaselo a otro!

—Se lo digo a todos los pasajeros aquí presentes — respondió el honesto Jinker —. Pongo a Dios por testigo de que esta es la pura verdad — añadió como para sí mismo.

—Ven aquí, Carrie — dijo el caballero a la dama, y luego dirigiéndose al cobrador, agregó —: He tomado su

número y escribiré a la compañía para que le den su merecido castigo.

Pasaron ambos majestuosamente y el joven tiró de la campana con fuerza. Jinker los siguió.

En el momento en que el ómnibus arrancaba, el acusado puso su mano sobre el hombro del joven.

—Corwtlan, hijo mío — dijo quedamente —, veo que usted no me reconoce.

El caballero se dio vuelta indignado.

—¡Cállese usted, insolente!

Jinker murmuró a su oído:

—¿No se acuerda de mí? Yo soy Mr. Billingham, su viejo maestro de Harrow. Mucho, piense bien lo que va a hacer.

El altivo elegante saltó del ómnibus y empujando rudamente a Jinker ayudó a la joven a descender. Un momento después se perdió entre la muchedumbre.

—Esta es la última casta — murmuró el antiguo maestro con sus ojos llenos de lágrimas —. ¡Que Dios lo perdone! ¡Vamos! — gritó de pronto, conteniendo un suspiro.

DAGNEY MAJOR

HEROINAS DE LOS LIBROS

MIMÍ

*Mimí es la sultana del Barrio Latino;
sus buenas amigas Musseta y Eufemia,
son damas de corte del reino divino...
Mimí es una reina fragante y bohemía.*

*Le dan los bohemios estol palatino...
Con ve: os Rodolfo sus besos le premia...
Mimí tiene un hilo de voz cristalino,
y en torno a los ojos dos rosas de anemia.*

*Derroca las flores de amor de su vida,
y un día, al ver su carne de tisis roída,
se hunde en la tristeza de algún hospital.*

*Rodolfo va a verla... ¡Rodolfo aún la quiere!...
Y entonces la enferma se muere, se muere
feliz, bajo un rayo de luz cenital.*

A. MARTÍNEZ TOMÁS

cio y, penetrando en el interior del coche, dijo perentoriamente:

—¡Los billetes, señores!

Hizo su recorrido de derecha a izquierda del ómnibus, hasta que llegó a donde estaba la aristocrática pareja.

—Dos peniques — dijo el petulante joven, tendiendo cautelosamente una moneda de plata, de manera que sus delicadas manos enguantadas no pudiesen contaminarse al tocar los dedos sucios del cobrador.

Jinker marcó dos billetes, dejó caer la moneda en su bolsa y le alargó un penique de vuelta.

—Yo le he dado a usted seis peniques — declaró el joven.

—Le digo a usted que no, señor.

—Seis peniques, he dicho. Cuatro de vuelta. ¡Démelos!

—Pido a usted perdón, señor, pero me parece que está equivocado.

—Vea, hombre, si usted está jugando conmigo, muy pronto le haré cambiar de tono.

Los pasajeros empezaron a interesarse.

—Señor, tenga la bondad de no impacientarse — contestó Jinker, tranquilamente—. Si

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas. **Nueva savia** roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del bello sexo.

De venta en Farmacias y Centros de Específicos || Depósito: Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

TRATAMIENTOS

Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto **PÁGINAS DE SALUD Y VIDA** gratis a quien lo solicite.

A primeros de Diciembre próximo se pondrá a la venta el **Almanaque de EL CINE** para 1924

Strakán super.
130 cm.
17'50 ptas. m.

ALMACENES
"EXPRES-MODA"
NOVEDADES PARA SEÑORA



RONDA SAN ANTONIO 61

Piel carnero
gran moda
140 cm.
15 ptas. m.

Pana vestido
70 cm.
7'50 ptas. m.

Cloque seda
moda
80 cm.
7'50 ptas. m.

CORRESPONDENCIA

Dory. Barcelona. — Se admite colaboración, pero aun cuando los escritos deban publicarse firmados con pseudónimo, preferimos conocer a nuestros colaboradores. No hay que decir que publicaremos con mucho gusto todo cuanto nos envíe. Le agradeceremos se pase por esta Redacción cualquier tarde, de cuatro a siete.

El grupo de Villanueva. — Existen varias obras como las que piden ustedes, pero no las tenemos en esta Administración. En cualquier librería las encontrarán.

Caprichito. Madrid. — George Walsh, P. O. Box, 24, Station H., New-York City. Herbert Rawlinson, Lambs Club, New-York City, o Universal City, California. Nuestro redactor cinematográfico se adhiere al saludo que toda la Redacción le dirigió a usted en el número pasado.

J. B. C. Salamanca. — No sirve.

F. Pérez. Almería. — No podemos publicar sus cuartillas, porque, en realidad, el futbol no perjudica en nada al cine.

Adonis. Sevilla. — Anotada su adhesión. Gracias por sus cariñosas palabras de aliento.

Tulipec. — Se recibieron sus chistes y se publicarán cuando les llegue el turno. Ya verán que ahora publicamos muchos más en cada número para dar salida a los aglomerados.



Señoras:

Los abrigos, vestidos, batas, pieles, echarpes, bufandas, gamuzas, etc., y los cortes de lana o de algodón de la actual temporada, están a su disposición

a precios muy ventajosos

Mantas de lana y de algodón las preferidas y más económicas
Sugestivos regalos a los compradores

Recomendamos a las Administraciones de todos los diarios y revistas de España tengan cuidado con los corresponsales de periódicos,

**José Cortés, de Puerto de Santa María
Domingo Ribas, de Vendrell
Pablo Ferrán, de Vilasar de Mar
Vitaliano Barroso, de Benavente
Francisco Nieto, de Bélmez**

que tienen la costumbre de no pagar el material que se les envía para la venta.

Enfermedades de la mujer

Partos

Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-interna de los hospitales de París
Miembro de la Societé de Medicine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

— 290 —

—¿Frecuentan mucho los Lynne la sociedad? — preguntó Julia.

—Ahora no — respondió miss Godwin. — Lady Lynne está delicada de salud; además, ya sabe usted que es gente muy exclusivista; frecuentaban los círculos más altos de Londres. Hay muy pocos ingleses en Roma con quien ellos se traten. Son la «crème de la crème», usted me entiende.

—¡Oh! sí, ciertamente — dijo la pobre miss Cadwell, con la más amable de las sonrisas, y sin comprender lo más mínimo de lo que miss Godwin decía.

—Realmente es raro — dijo miss Godwin sonriéndose, — si se mienta al ruín de Roma, ya usted sabe ese antiguo refrán. ¡Allí están los Lynne! allí, cerca del arco grande, donde hay aquel arbusto tan hermoso. ¿No es verdad que ella es muy guapa? Mire usted, miss Cadwell, hacia acá vienen y él parece muy risueño y contento. ¿Los conoce usted?

—No — exclamaron a un tiempo las tres, con bastante desconsuelo.

—Vienen hacia nosotras — exclamó muy excitada miss Godwin. — ¿Qué significará eso?

No bastan palabras para pintar la sorpresa, la alegría, mezclada de pesar, de toda la reunión, cuando vieron a lord Lynne, con la cara radiante de satisfacción, correr a donde estaba la señorita de compañía y excitado y nervioso, estrecharlas las manos, diciéndole:

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 291 —

—Lady Florentina, no puedo expresar mi alegría al verla a usted. Lady Lynne y yo hemos andado todo Roma buscándola.

—¡Lady Florentina! — exclamaron a un tiempo y en el mismo tono miss Godwin y las jóvenes Cadwell, mientras la madre, atónita, se quedaba sentada, sin pronunciar una palabra.

Luego, una señora hermosa, de porte majestuoso, se adelantó y estrechó a la joven entre sus brazos, besándola con cariño y dirigiéndola afectuosas frases, con una voz dulce y armoniosa.

Después de eso, otra señora más joven, de rostro blanco y bello y pelo rubio, a quien presentó lord Lynne, diciendo era su hermana, la saludó también con el mismo cariño, mientras los espectadores continuaban petrificados de asombro. Los Lynne, las personas más encumbradas y exclusivistas que había en Roma, ¿sería posible que estuvieran locos de alegría por haberse encontrado con la señorita de compañía? Y la llamaban: ¡Lady Florentina! ¿Qué significaba todo aquello? Como un relámpago cruzó por la imaginación de María el recuerdo del magnífico vestido. ¿Y si después de todo estaba equivocada? ¿Y si la despreciada señorita de compañía resultaba ser una lady en vez de una aventurera? No perdieron una palabra de la siguiente conversación:

—¿Dónde para usted? — preguntó lord Lynne.

—Viajo, como señorita de compañía, con tres se-

PROCINE, S. A.

Consejo de Ciento, 332
Teléfono 4291 A
BARCELONA

PRÓXIMAMENTE:

La majestuosa serie histórico-dramática, dividida en ocho grandes e interesantes jornadas

La torre de Nesle

Adaptación cinematográfica de la célebre novela de la época del romanticismo,
original de MIGUEL ZEBAC

MUY PRONTO:

La maravillosa novela cinematográfica dividida en cinco partes, editada por la Cie. Film d'Art

El ensueño

Interpretada por los artistas **Signoret, Eric Barclay y Mlle. Andree Brabant**

— 292 —

ñoras — respondió Florentina sonriéndose. — Vivimos en la vía Gregoriana.

—Tiene usted que venir a casa con nosotros — exclamó lady Lynne contemplando como alternativamente se encendía y palidecía el lindo rostro que ante sí tenía. — ¡Si supiera usted cuánto la hemos buscado! Ya no la volveremos a perder de vista.

—¿Por qué no me escribió usted? — dijo lord Lynne en tono de queja. — ¿No era yo amigo de su padre? Me cuesta trabajo perdonárselo.

—Véngase usted, por lo menos, a pasar el día con nosotros, Ya lo arreglaremos todo para lo sucesivo. No quiero separarme de usted — dijo lady Lynne.

—Usted es muy amable, lady Lynne — respondió Florentina; — pero estoy comprometida; no me pertenezco. Pediré permiso por hoy, pero no sé si me lo concederán.

—No diga usted eso, lady Florentina, me asusta usted — exclamó lord Lynne; — presénteme usted a sus amigas y yo lo arreglaré todo.

El notó la expresión de mala gana que apareció en su semblante y sonrió.

—¿Tendré yo que tomarme la justicia por mi mano y presentarme a mí mismo? — preguntó sonriéndose.

—No — dijo ella, apresuradamente. — Pero, lord Lynne, para estas gentes soy miss Wyverne.

— 289 —

venida, fueron a casa de la familia Godwin y luego siguieron al Coliseo.

Las señoras mayores se sentaron cerca de uno de los arruinados arcos, cubiertos de hierba y maleza, las más jóvenes se sentaron con ellas también un rato con intención de dibujar. La conversación, según costumbre de las Godwin, versó sobre la aristocracia que entonces estaba en Roma. Pronto se cansó de ella Florentina y se levantó, alejándose un poco, hasta la entrada de una galería y allí se paró, apoyándose contra el muro. María Codwell se sonrió desdeñosamente, pensando que la señorita de compañía quería hacerse la interesante.

—Las personas más distinguidas que hay ahora en Roma — dijo la ilustre señora Godwin en tono de oráculo, — son los Lynne; lord Lynne, su esposa y su hermana. Me han dicho que lady Lynne ha llamado mucho la atención en Londres. Es admirablemente hermosa y su hermana es el tipo ideal de una joven inglesa, bonita y graciosa.

Las Cadwell escuchaban atenta y respetuosamente.

Muchas cosas le gustaban, pero nada tanto como un lord; hubieran dado cualquier cosa por poder hablar de lores y ladis como hablaba miss Godwin, nombrándoles con una llaneza que las llenaba de reverencioso asombro. Ser presentadas a un lord de verdad, hablar con él, era el objetivo más alto y encumbrado de la existencia de las Cadwell.

Recuerdos teatrales

por Fernando Vallejo

I

DOS TELEGRAMAS CÓMICOS

Trabajaba con mi compañía en el Teatro Vital Aza, de Málaga, y figuraba como otro primer actor el simpático Emiliano Latorre.

Era final de agosto, y se acercaba la inauguración del Circo de Price, de Madrid, con una compañía de zarzuela.

El agente teatral de la empresa madrileña, era el veterano Don Salvador González, y queriendo contratar a Latorre le dirigió el siguiente telegrama: *Dígame si le conviene contrato para debutar Circo Price próximo septiembre.*

El gracioso Emiliano, contestó de esta forma: *Imposible debutar en el Circo, por tener rotos argollas y trapecios.*

Era el mes de julio, también en el Vital Aza de Málaga, que explotaba el antiguo actor Félix Rando, y yo figuraba a la cabecera del cartel. Algunos de mis artistas recibieron proposiciones para actuar en Cádiz; aceptaron, y se marcharon con ellos seis señoritas del coro; mi compañía quedó desquiciada; contratamos a varios actores y típles de los que navegaban en unión del maestro Guardon, pero como es natural, necesitábamos más coro, y el señor Rando, telegrafió a Salvador González para que enviase seis señoras que sustituyesen a las desertoras.

A los pocos días recibimos noticias que salían de Madrid las muchachas, y a los tres días de viaje, en tercera (aguantando el sol andaluz de julio), llegaron al vestíbulo del teatro, soñolientas, negras y despeinadas. Una traía en brazos dos niños; otra, una máquina de coser a mano, y un botijo, y las restantes iban cargadas de líos de todos los tamaños.

Al verlas llegar, Rando soltó una palabra malsonante, se levantó rápidamente, cogió su sombrero, y casi a la rastra me sacó de aquel sitio, entre la estupefacción de las viajeras que lo miraban con pena creyéndolo demente.

Llegamos a la central telefónica y escribí el siguiente despacho:

Salvador González. Madrid. Llegaron por fin loros; mande jaulas.

II

MONCAYO Y VERITA

Era día de la jura de bandera por los nuevos reclutas. Pepe Moncayo, el saladísimo ac-

tor y cariñoso compañero, me acompañaba, sentados ante la puerta de «La Elipa», situada en la calle Alcalá frente al Apolo, donde actuábamos.

El público bajaba de la Castellana de presentarse tan hermosa fiesta. Cuando más entusiasmados estábamos contemplando tanta cara bonita y tanta elegancia, y españolismo, se paró ante nosotros el que fué popular tenor cómico Hilario Vera, luciendo un flamante uniforme de Jefe de la Cruz Roja, cuerpo al que pertenecía, aunque no teníamos noticias de ello.

La sorpresa de Pepe fué enorme y la tomadura de pelo mayor, no por la caritativa Asociación, sino porque todos recordarán el tipo raquíutico y la cara de Verita.

Lo invitamos con insistencia, pero se negaba por ir de uniforme, y por temor a un Jefe superior, pero por fin, tras mucho solicitarlo, accedió, y Pepe Moncayo, en alta voz y arrancando a cuantos estaban cerca de nosotros tremendas carcajadas, ordenó al camarero de esta forma:

—Manolo, traéme cerveza; a Vallejo un pernil, y a Verita... ¡¡tráele un herido!!

III

¿TE HAS CAÍDO?

Eran dos amigos íntimos en Sevilla que muy aficionados al teatro y sin recursos, apelaban al jefe de la claqué para entrar en los coliseos y asegurar con sus aplausos la reputación de un actor, tiple o el de una obra mediocre.

Ninguno de los dos vestían bien, y entre pintita y manchita, los trajes estaban hechos una verdadera criba.

Una tarde en que varios chicos bien se pusieron mal en la Venta de Antequera, donde uno de nuestros protagonistas vendía camaronas, bocas de la Isla y almeñdras tostadas y saladas, lo llevaron en auto hasta el teatro San Fernando, le compraron una butaca de las primeras filas, y allí se sentó mi hombre, orgulloso al lado de sus amigos y sin importarle un comino su indumentaria.

El compañero desde el cuarto piso le reconoció, y en un entreacto, le llamó con voz compasiva y asustada, no comprendiendo cómo estaba en butacas cuando no tenía ni ropas, ni dinero, y gritando, le preguntó:

—Currito, ¿qué te ha pasado? ¿Te has caído desde aquí?

IV

¡POR UNA ALELUYA!

No quiero buscar disgustos conyugales, pero el hecho es cierto y cómico, y yo lo cuento.

Trabajábamos a las órdenes de Cerbon y Casals, en el teatro Duque, de Sevilla.

Entre las típles figuraban la popular Inés García, solterita, sin novios, y a las órdenes de sus padres. Esto ocurría en 1907.

Entre los toreros en boga, figuraba Manolo Bomba, en aquella fecha matador de novillos, y disponiendo de él los jefes de su casa Emilio y Ricardo Torres.

Inés, que era muy simpática, igual que su padre, se captó el beneplácito del público y prensa, por su desenfado y sus bailes tan castizos.

Manolito acudía a las primeras secciones del popular teatro, y quedó chiflado del desenfado y la simpatía de la tiple; hubo la correspondiente presentación y el chico se partía las manos aplaudiéndola.

Cierta día le regaló un anillo algo modesto, pero vistoso, de piedras blancas y granates, de los que tienen la forma de un ladrillo (Cuenta el joyero que lo pagó en tres plazos y sin que se enterase Ricardo, que era el que disponía de sus dineros).

Representábamos entonces una obrita de autor local, en la que Inés García y otra tiple, figuraban ser mis hijas, y yo las presentaba a un agente de variedades para que me las contratase, y entre los personajes existía el siguiente diálogo:

«Agente.—¿De modo que las niñas quieren ser artistas?»

»Yo.—Sí, señor, y tienen muchas condiciones.

»Agente.—Bueno, pero ante todo debo hacerles una pregunta. ¿Las niñas tienen novios? Esto es lo principal.

»Yo.—No, señor, y nunca los han tenido.»

Entonces Inés, mirando a la primera fila de butacas donde estaba su adorador, dijo, fuera de su papel:

—Sí, papá, ¿no recuerdas aquél muchacho, alto, delgado, muy guapo, que me asedia?...

Y yo, ni corto ni perezoso, solté esta tontería:

—¡Ah, sí! Aquél que te regaló un anillo de la forma de un ladrillo.

El chungueo de los profesores de orquesta fué enorme. Bombita se marchó sin ver la función, y a mí me costó una bronca mayúscula con el padre de Inésita. ¡Todo por una aleluya!

FERNANDO VALLEJO

AL OIDO

DES DENES

(Tercera parte de «Exaltaciones de un amor de película», publicado en EL CINE, núms. 595 y 604).

Llevamos caminos distintos. Si quieres seguir detrás de la comitiva de mis amores preteritos, sígueme. Si quieres ejercer de guía en mi camino, no abandones el tuyo, que yo, víctima de él y de cuantas en él me iniciaron, ya no podré nunca abandonar el mío.

¡Déjame! ¡No te empeñes en brindarme una pasión cuyo final sería, para mí — como fué para Cristo el final de su Pasión—un Calvario preñado de tempestuosas acechanzas!

Te desprecio. ¿Acaso habías creído que mi corazón era una nueva baratija para tu «Boudoir»?

¡Me brindas amor! Pero ¿acaso sabes tú lo que es amor? ¿Acaso sabemos tú y yo lo que es amor?

¡No me mires a los ojos! ¿No adivinas que tus miradas jamás han logrado alcanzar plenamente las mías?

Olvida mi querer, que no ha existido nunca. No puedo amarte. ¡Tienes poca capacidad amorosa para mi grandeza pasional!

¡Bah! ¿Tú crees que por ti, mujer al fin, voy a arrostrar todas las consecuencias de un amor auténtico?

¡No me quieras tanto, que tu amor es un vejamen para mí, frío ante tus apasionamientos como el rey Midas ante sus montañas de oro!

Me dices que junto a ti me muestro siempre distraído. ¡Pobrecita! ¡Si supieras cómo pienso en... otra mujer!

Ni te quise ni te querré jamás. Ni me has querido ni me querrás nunca. La farsa de nuestro amor fué inventada por nosotros para abofetear con su insolencia a Tartufo. Lo malo es que tú, hija menor de Tartufo al fin y al cabo, acabaste por creer el engaño, y así has podido exigirme reciprocidad auténtica en este amor mixtificado. ¡Pobre hija menor de Tartufo!

¿Cómo puedes imaginar, siquiera remotamente, que yo cambie este amor tuyo por aquel amor añejo de toda mi vida? ¡Frente a tu amor novel se yergue mi otro gran amor, el gran amor consagrado, abrumado de inmortalidad!

No te quemes las alas en la llama frívola de mi amor. ¡No me tomes en serio, pobre enamorada, que yo no paso de ser un coleccionista de mujeres!

¡Eres como todas! Absorbente como todas. Impulsiva como todas. Vehemente como todas. Apasionada como todas. Y como todas ¡tampoco me interesas!

ANGEL MARSÁ

Lunes día 26 de Noviembre. ¡Gran Acontecimiento Cinematográfico!
ESTRENO en el KURSAAL y SALÓN CATALUÑA, de la
magistral película

"ORPHANS OF THE STORM"

Adaptación cinematográfica de la famosa obra de A. D'ENNERY

LAS DOS HUERFANAS

El mayor esfuerzo realizado hasta la fecha

Dirección personal del
gran GRIFFITH

Interpretación de
LILLIAN y DOROTHY GISH

Presentación del joven
actor J. SCHILNKRAUT



Obtuvo un éxito franco

La prueba privada en el SALON KURSAAL de la super serie en
18 episodios

LOS CONQUISTADORES

DEL OESTE

por **ART ACCORD** rey de los Cob-woys

Exclusiva de
J. SANPERE CARRERAS
Barcelona



Concesionario para el alquiler
en Cataluña y Aragón
JOSÉ MUNTAÑOLA
Barcelona

PRÓXIMAMENTE ESTRENO de la película en cuatro partes

“JETTATORE”

(La mala mirada)

Super producción alemana que presenta la «TRUFIL»

BARCELONA — Rambla San José, 27

MADRID — Atocha, 34

Compre Vd. el interesante libro

Para ser artista de cine

Precio: 2 pesetas

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16 — Barcelona

OBRAS DE PIERRE LOTI

(de la Academia francesa)

Traducciones de
VICENTE DIEZ DE TEJADA

Jerusalén - Fantasma de Oriente - Hacia Ispahan - El Desierto
Galilea - La India - Marruecos - Pekin - Supremas visiones de Oriente

GRAN ÉXITO DE LA EDITORIAL “CERVANTES” - Rambla Cataluña, 72 - BARCELONA

Único y exclusivo concesionario presenta
en España del ágil saltarín y simpático atleta

Richard Talmadge

hermano de las famosas estrellas NORMA,
CONSTANCE y NATALIA en sus prime-
ras comedias



¡Oh! la Cultura física

El Señor X

y Ricardito repórter

Una sola de estas producciones basta para
acreditarle como el artista más divertido y
arriesgado del mundo

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
: y sus Sucursales :